

**IMAGINARIOS DE ESTUDIANTES ADOLESCENTES
RESPECTO A: ESCUELA, ESTUDIANTE Y MAESTRO**

**LUÍS ARMANDO AUX AYALA
JORGE ENRIQUE PAREDES ESCOBAR
LUÍS ALFONSO POTOSÍ JIMENEZ**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIONES Y POSTGRADOS
FACULTAD DE EDUCACIÓN
ESPECIALIZACIÓN EN ORIENTACIÓN
EDUCATIVA Y DESARROLLO HUMANO
SAN JUAN DE PASTO
2007**

**IMAGINARIOS DE ESTUDIANTES ADOLESCENTES
RESPECTO A: ESCUELA, ESTUDIANTE Y MAESTRO**

**LUÍS ARMANDO AUX AYALA
JORGE ENRIQUE PAREDES ESCOBAR
LUÍS ALFONSO POTOSÍ JIMENEZ**

**Trabajo de Grado presentado como requisito parcial para optar el título de
Especialista en Orientación Educativa y Desarrollo Humano**

Asesora:

Mg. GABRIELA HERNÁNDEZ

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIONES Y POSTGRADOS
FACULTAD DE EDUCACIÓN
ESPECIALIZACIÓN EN ORIENTACIÓN
EDUCATIVA Y DESARROLLO HUMANO
SAN JUAN DE PASTO
2007**

NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las conclusiones aportadas en la tesis de grado son responsabilidad exclusiva de sus autores”

“Artículo 1 del acuerdo No 324 de octubre 11 de 1966 emanado del honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño”.

Nota de aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

San Juan de Pasto, Noviembre de 2007

┌

┌

CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	10
1. TEMA DE INVESTIGACIÓN	13
2. PROBLEMA	14
2.1 DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA	14
2.2 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	14
3. JUSTIFICACIÓN	15
4. OBJETIVOS	16
4.1 OBJETIVO GENERAL	16
4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	16
5. MARCO REFERENCIAL	17
5.1 MARCO CONTEXTUAL	17
5.2 MARCO TEÓRICO	18
5.2.1 Imaginarios	18
5.2.1.1 La juventud como imaginario social	19
5.2.1.2 Jóvenes e imaginario radical	22
5.2.1.3 Imaginarios sociales como categoría de análisis para la semiótica	23
5.2.2 La adolescencia	25
5.2.3 La escuela	28
5.2.4 El estudiante	31

5.2.5 El maestro	32
5.3 MARCO CONCEPTUAL	38
6. DISEÑO METODOLÓGICO	41
6.1 PARADIGMA INVESTIGATIVO	41
6.2 ENFOQUE LA INVESTIGACIÓN	43
6.3 TIPO DE INVESTIGACIÓN	43
6.4 RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN	47
6.4.1 La entrevista semiestructurada profunda	47
6.4.2 Relatos de vida	47
6.5 UNIDAD DE ANÁLISIS	48
6.6 UNIDAD DE TRABAJO	48
6.7 ANÁLISIS-INTERPRETACIÓN-COMPREENSIÓN DE LA INFORMACIÓN	48
6.8 MATRIZ DE CATEGORÍAS	49
7. RESULTADOS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN	51
7.1 EL IMAGINARIO DE ESTUDIANTE	51
7.1.1 En el preescolar	51
7.1.2 En la primaria	54
7.1.3 En la secundaria	57
7.2 EL IMAGINARIO DE MAESTRO	60
7.2.1 Nivel preescolar	60
7.2.2 Nivel primaria	63
7.2.3 Nivel bachillerato	66

7.3 EL IMAGINARIO DE ESCUELA	67
7.4 OTROS IMAGINARIOS DE ESCUELA	71
8. CONCLUSIONES	74
BIBLIOGRAFÍA	77
ANEXOS	79

RESUMEN

El proyecto de investigación acerca de imaginarios de estudiantes adolescentes respecto a estudiante, maestro y escuela, realizada en los Municipios de Funes y Potosí, poblaciones del Departamento de Nariño, constituye un documento de referencia valioso para conocer los imaginarios de uno de los actores más importantes del proceso educativo sobre sus inmediatos.

Focalizada la población objeto en adolescentes de los grados novenos y décimos de las Instituciones Educativas Municipio de Funes y Nuestra Señora de Lourdes de Potosí y con base en un diseño metodológico etnográfico, técnicas investigativas como la entrevista a profundidad y la historia de vida, se develó las diferentes concepciones acerca de las tres categorías envueltas en este estudio: estudiante, maestro y escuela.

En la información recolectada, se encontró un material importante y de gran valía sobre la imagen de maestro, sin embargo, al hacer el análisis resultó un elemento adicional que permitió encontrarle sentido a las concepciones de maestro según el nivel de educación en el cual los estudiantes se desempeñaron, por ello se encuentra que la maestra o el maestro de preescolar es el más aceptado por su bondad, cariño, lúdica y actitud positiva hacia los estudiantes; en un grado menor el o la maestra de primaria, porque aquí conlleva un poco más de exigencia y drasticidad; y menos aceptación al maestro del bachillerato, precisamente porque las normas y las actitudes van cambiando y el contacto personal disminuye; esto permitió mirar la evolución del imaginario y establecer puntos de comparación entre diferentes niveles.

En cuanto a escuela, se inicia con una imagen muy positiva en el preescolar por el énfasis que se hace en la lúdica y la recreación en el desarrollo de la niña o el niño, esta imagen prevalece en la primaria aunque adquiere un tinte un poco más trascendental porque se le adiciona el elemento del aprendizaje, en el bachillerato la escuela se la asocia como el segundo hogar y como un medio a través del cual se puede conseguir los sueños y los objetivos para la vida futura.

El imaginario de estudiante evoluciona según el nivel educativo, en el preescolar se aprecia que el niño o la niña pasa mucho tiempo jugando y esta actividad es prioritaria, en la primaria se acentúa la responsabilidad y se notan deseos de aprender cosas nuevas y en el bachillerato, el estudiante se muestra más responsable de su futuro y trata de sentar buenas bases en esta etapa. Más sin embargo, en el bachillerato algunos estudiantes no desean estudiar, asisten a la escuela porque sus padres los obligan y no le encuentran sentido a seguir estudiando.

ABSTRACT

The investigation project about teenagers' students images respect to student, teacher and school, made in the municipalities of Funes and Potosi, towns of the Departamento de Nariño, constitutes a valid document to know the representations that one of the more important components of the educational process has about his complementary and immediat actors.

The object population was focused on Teenagers of the ninth and tenth grades of the INSTITUCION EDUCATIVA MUNICIPIO DE FUNES de Funes, and INSTITUCION EDUCATIVA NUESTRA SEÑORA DE LOURDES de Potosi, and on the basis of a methological design of a deep interview and life stories, we could know the different concepts about the three categories involved in this investigation: student, teacher and school.

In the collected information, we found a very important material and of a great value about the teacher's image, however, when we analized it, an additional element was appeared which possibilited a better interpretation of the concepts given by the teenagers students., To analyze the conceptions according to the educational level in which they were developping, on the basis of this, the kinder garden teacher is the most accepted due of his goodness, his loveful character, enjoying attitude toward his students. In a minor level, the primary school teacher, because it is necessary to ask for more work and discipline and in the secondary school is the same thing, because the rulers and laws are changing the relationships and the personal communications is little. This let us to stablish the evolution of the imaginary and to have some comparison points between the different levels.

About the school, it begins with a very positive image in the kindergarden, due to the ludic and the recreation are the basic element in the developpment of the student, This image is in the primary school although is added the conceptual apprehension, which is more important. In the secondary school, the school is the image of the home and a base to a life project.

The image of the student is an evolutive process from the kinder garden until the secondary school in which the responsibility is increasing according to the level, but another important element founded in the information was that in this level, some students think about his future of a different way and they do not want to study, but they go to school only because their parents want.

INTRODUCCIÓN

Los imaginarios permiten visionar la idea que las personas tienen sobre determinado concepto, contruidos con base en experiencias o contextos externos e internos que han ido solidificando la imagen personal y subjetiva de las mismas.

En el caso concreto: estudiante, maestro y escuela, conceptualizados por estudiantes adolescentes de los grados novenos y décimos de las Instituciones Educativas: Municipio de Funes, de Funes y Nuestra Señora de Lourdes de Potosí son muestra clara sobre el papel que cada uno está desempeñando en la vida del joven y cómo han influido a través de su desarrollo escolar, qué huellas e imágenes han dejado en el pasado y cuál es la manera en que ellas han incidido sobre los imaginarios que cada estudiante adolescente tiene de ellos.

Esta investigación parte de la necesidad de visualizar y encontrarle el sentido a los imaginarios que los estudiantes adolescentes tienen acerca de estudiante, maestro y escuela, tres actores importantes con quienes están en contacto directo y casi que exclusivo en su cotidianidad y que obviamente influyen en el desarrollo de la vida escolar y personal.

El estudiante es el centro y objeto del proceso educativo, y las políticas pedagógicas, psicológicas, educativas, curriculares, etc. deben propender por mejorar la calidad de la educación que a él se le preste; es importante entonces partir de los intereses, contextos y preferencias del estudiante acerca de su más inmediato entorno y de sus principales elementos: el maestro y su quehacer diario, su contacto con el estudiante y su vida escolar, familiar y personal; la escuela como el espacio de desarrollo de una etapa importante de su existencia, de la columna vertebral de un proyecto de vida futuro, y su propio papel dentro de ese proceso que tiene en juego toda una generación, su responsabilidad y su formación que no solamente construya un capital cultural sino además que permita la formación de valores.

Por lo expuesto es necesario conocer qué representa para ellos un maestro, como orientador o guía de su vida, ya que supuestamente, éste influye sobre el ámbito cognoscitivo y además trasciende sobre su vida personal, se convierte entonces en un modelo de normas y de conductas que forman al adolescente y lo conminan a construir un proyecto de vida o al menos a sacar provecho de las enseñanzas impartidas y tratar de utilizarlas al máximo en su vida personal.

La Escuela como centro educativo o socializador determina también ciertas normas de comportamiento en el adolescente y va marcando el camino a seguir en su vida futura, esas normas y reglas establecidas en el Proyecto Educativo

Institucional condicionan el pensar y el actuar del estudiante, para muchos de ellos, normas fuera de sentido pero que de todas maneras acumulan información acerca de lo que debe o no debe hacer en cuanto a su accionar como estudiante y lo enmarcan dentro de un comportamiento acorde con la sociedad. Además el enfrentarse diariamente a personas de su misma edad lo lleva a vivir experiencias, a conocer nuevas actitudes y a desarrollarse dentro de un plan concreto de leyes que le enseñan a que como individuo parte de una sociedad, tiene derechos, pero también deberes que cumplir.

El estudiante, miembro activo de la comunidad educativa está inmerso en el mundo actual, con proyección inmediata a futuro y apuntando a combinar los imaginarios que sobre estudiante, maestro y escuela tiene para lograr consolidar de la mejor manera un plan a desarrollar en lo concerniente a su rol dentro de la sociedad.

La parte esencial de la investigación está planteada en un objetivo general, cual es conocer las representaciones que tienen los estudiantes adolescentes acerca de estudiante, maestro y escuela, desglosando dichas concepciones e interpretaciones, tomando como referencia cada uno de los niveles de la educación por los que ellos han trasegado hasta el momento y descubrir en cual etapa causó más impacto en la mente de ellos.

Partimos entonces de la información obtenida de un grupo focalizado de adolescentes de los grados novenos y décimos de las Instituciones Educativas mencionadas, seleccionados arbitrariamente, que corresponden a dos zonas geográfica y culturalmente distintas (Municipio de Funes y Municipio de Potosí) pretendiendo con esto obtener información amplia y variada que nos permita abordar el análisis desde diversos puntos de vista. Toda esta información se la analizó y se la interpretó a la luz de un marco teórico amplio que sobre imaginarios encontramos y que nos proveyó de herramientas útiles para elaborar un concepto propio y permitimos establecer las diferentes imágenes que los estudiantes construyeron con base en sus experiencias.

El presente estudio se desarrolla desde un enfoque cualitativo de investigación que busca encontrarle el sentido y la comprensión de los imaginarios que están detrás de las acciones de los estudiantes adolescentes que sobre estudiante, maestro y escuela tienen, la investigación privilegia las técnicas de recolección y generación de información que favorece la relación intersubjetiva, la mirada desde el interior de los actores sociales que viven y producen la realidad sociocultural.

El enfoque a utilizar en esta investigación parte de la manera cómo se recolectó la información; con la entrevista a profundidad y las historias de vida se permitió a los estudiantes responder preguntas abiertas que abarcaron muchas circunstancias de su vida, que recogieron aspectos que fueron dejando huellas en cada etapa escolar y que en un momento dado llegaron a ser significativos, detalles que

provenían de sus maestros, situaciones diarias en su escuela o algunos comportamientos que originaron sanciones o llamados de atención que marcaron ciertos instantes y que poco a poco fueron armando sus imaginarios positivos o negativos acerca de los tópicos a tratar, y al utilizar tal o cual expresión o relatar un hecho determinado, nos permitió la repregunta o precisar algún aspecto que lo mereciera.

De igual manera en la historia de vida el estudiante, libre de cualquier presión, de sentirse condicionado a utilizar su mejor lenguaje, escribió de acuerdo con sus sentimientos y visión y de una forma espontánea y sincera develó una representación real de sus maestros, de su escuela y de su accionar como estudiante.

El tipo de investigación empleado es la etnografía, la cual permite adentrarnos en los imaginarios de los estudiantes adolescentes a través de la entrevista a profundidad y las historias de vida; el análisis e interpretación se realiza con una metodología basada en las ideas recurrentes de los informantes.

En el análisis se tuvo en cuenta cada uno de los niveles de educación con un comentario final que enmarca los diversos conceptos de los estudiantes, donde se destacaron las ideas recurrentes, y aunque pudieran ser diferentes, se tomaron los aspectos comunes, los cuales nos permitieron sacar una conclusión general.

Con una gran cantidad de argumentos, puntos de vista y enfoques provenientes de los estudiantes, el análisis se encuadró en el material recopilado acerca de imaginarios e interpretando a profundidad cada concepción de ellos para tratar de llegar a conclusiones verídicas y valederas que permitan lograr el objetivo planteado y a su vez crear inquietud para futuras investigaciones al respecto.

1. TÍTULO

**IMAGINARIOS DE ESTUDIANTES ADOLESCENTES RESPECTO A:
ESTUDIANTE, MAESTRO Y ESCUELA**

2. PROBLEMA

2.1 DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

Los adolescentes asumen sus actuaciones inmediatas siguiendo referentes próximos a ellos, tales como: sus propios compañeros, sus maestros, la escuela y en general otros actores que hacen parte de su contexto educativo, desfasándose en su realidad familiar- social y asumiendo conductas que no le permiten construirse como ser humano de una forma adecuada. El caso por ejemplo del estudiante que pretende equipararse en la parte económica a otros estudiantes que tienen solucionado este aspecto, o el estudiante que por no quedarse rezagado del grupo de amigos hace cualquier cosa por estar a tono con ellos perjudicando su integridad personal y su escala de valores.

Algunos adolescentes construyen sus valores acatando la imagen de autoridad de la palabra del maestro y la maestra, aceptan la palabra como ley del lenguaje, como orden de la cultura, se someten pasivamente a la tradición escolar, los mitos, ritos, ceremonias, credos y calendarios de la institución, también los modos de vestir, los uniformes institucionales reglamentarios, los estereotipos que la sociedad de consumo impone (jergas, juegos, modas, rituales,...). Aceptan pasivamente su condición de estudiantes-adolescentes frente a la condición de vida adulta de sus maestros. Configuran su representación de estudiantes adolescentes a partir de tales aceptaciones.

En cuanto a sus compañeros, a sus maestros y a su institución, los identifican como una lección de saber – poder y autoridad, asumen la tradición escolar como una ley “natural e inmodificable”; asumen la obediencia como una línea de conducta dirigida e influenciada por sus pares y otros actores a quienes se toma como modelos de saber y poder.

2.2 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Cuál es el sentido de los imaginarios que los estudiantes adolescentes de los grados novenos y décimos de las Instituciones Educativas Nuestra Señora de Lourdes de Potosí y Municipio de Funes tienen respecto a: estudiante, maestro y escuela?

3. JUSTIFICACIÓN

Al conocer las expectativas, ideas y conceptos de los adolescentes referente a los imaginarios que tienen sobre estudiante, maestro y escuela, y teniendo las herramientas conceptuales de estos tópicos, consideramos pertinente hacer un análisis profundo sobre dichos imaginarios.

Interpretar los imaginarios que los estudiantes tienen frente a estudiante, maestro y escuela provee de elementos concretos para re-direccionar formas de ser estudiante, de ser maestro y en general maneras de construir escuela, de tal forma que el principal aspecto a tener en cuenta sea atender los intereses de los estudiantes.

Es indiscutible que es necesario conocer el sentido de las representaciones sociales del adolescente sobre estudiante, maestro y escuela, como clave para entenderlos mejor y comprender el funcionamiento de la subcultura en la cual interacciona. En el proceso de enseñanza es importante analizar los imaginarios para diferenciarlos de las teorías y sobre todo para saber trabajar con los dos en la escuela, haciendo un ejercicio de complementación que es fundamental en el aprendizaje.

4. OBJETIVOS

4.1 OBJETIVO GENERAL

Interpretar el sentido de los imaginarios que los estudiantes adolescentes de los grados novenos y décimos de las Instituciones Educativas Nuestra Señora de Lourdes de Potosí y Municipio de Funes tienen sobre estudiante, maestro y escuela.

4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar el sentido de los imaginarios que los adolescentes de los grados novenos y décimos de las Instituciones focalizadas tienen acerca de estudiante, frente al papel y sus implicaciones como miembro activo de una Institución educativa.
- Explicitar los imaginarios de los estudiantes adolescentes de los grados novenos y décimos de las Instituciones elegidas con relación al maestro de acuerdo al nivel en el cual se desempeña.
- Describir los imaginarios que los estudiantes adolescentes de los grados novenos y décimos de las Instituciones estudiadas tienen respecto a lo que representa la escuela en su vida actual como base para su educación.

5. MARCO REFERENCIAL

5.1 MARCO CONTEXTUAL

Los adolescentes objeto de investigación pertenecen a las Instituciones Educativas Nuestra Señora de Lourdes de Potosí y Municipio de Funes de Funes – Nariño, específicamente estudiantes de los grados novenos y décimos.

La Institución Educativa Nuestra Señora de Lourdes, pertenece al Municipio de Potosí, el cual está ubicado al sur del Departamento de Nariño, distante de la capital, 92 kilómetros, con un clima promedio de 12°C; tiene una superficie de 397 kilómetros cuadrados, ubicado a 8°, 42', 15" de latitud norte y a 2.746 metros sobre el nivel del mar.¹ Población eminentemente agrícola, cuya actividad principal es el cultivo de la papa, cebolla y hortalizas.

Los Estudiantes, actualmente matriculados en los grados novenos y décimos, provienen en su mayoría de la zona rural del municipio y cuyas familias poseen los mínimos recursos económicos para su subsistencia. La mayoría de familias estratificadas en el nivel 1 y compuestas por un núcleo familiar sólido. Se caracterizan por ser tímidos, pasivos y poco comunicativos sobre sus inquietudes y aspiraciones, sin embargo, es destacable su capacidad intelectual, su disciplina y compromiso en el desarrollo de las diferentes actividades académicas y ccurriculares.

“La Institución Educativa Municipio de Funes se encuentra en el Municipio del mismo nombre, distante de la ciudad de Pasto 52 kilómetros hacia el sur del Departamento. Su clima promedio es de 16 °C; su economía está basada en la actividad agrícola, especialmente el cultivo del frijol, trigo y cebada”².

Los estudiantes, en su mayoría son del casco urbano, muchos de ellos de un carácter alegre que contrasta con algunos de sus compañeros que provienen de la zona rural, quienes son tímidos y por esa condición son fácilmente manipulables, todos ellos se interesan muy poco en el estudio; los primeros por cierto grado de irresponsabilidad y los últimos porque les interesa más las labores del campo que priman sobre su condición de estudiantes.

¹ MAFLA VELASCO, Hernán Gilberto y otros. Potosí 100 Años. Ipiales: Cedigraf, 2003. p. 120

² INSTITUCIÓN EDUCATIVA MUNICIPIO DE FUNES. Proyecto Educativo Institucional. Funes, 2003. p. 7.

5.2 MARCO TEÓRICO

5.2.1 Imaginarios. El cerebro de cada ser humano elabora imágenes mentales en los procesos de conocer y construir representaciones no necesariamente físicas. La doble facultad humana, imaginar para fantasear e imaginar para conocer, forman parte de una misma actividad, imaginar.

Las imágenes mentales son necesarias para el conocimiento científico y las teorías académicas, pero también son el alimento del arte, la fantasía, las representaciones populares y personales, la religión y el mito.

Los imaginarios son representaciones que surgen de la interacción espontánea, tienen una estructura cognitiva moldeable y cierto grado de permanencia pero puede desaparecer, al contrario de las teorías que nunca desaparecen y por falsas que sean, siempre son motivo de investigación.

Muchos imaginarios pueden terminar en conocimientos o mensajes útiles, pueden ser el puente para la formulación de leyes y principios y algunos se perpetúan en forma de proverbios o refranes.

Existe una relación marcada entre lo académico y lo puramente imaginario, en el sentido de que las teorías como construcciones cognitivas altamente elaboradas se oponen al uso libre y espontáneo de la imaginación, aunque las teorías son imaginarios de los académicos.

Podemos hacer referencia al autor Hugo Zeleman, considera que la educación en la actualidad, no solo debe transmitir características similares en relación a los contenidos, sino que deberá ser más innovador en función de los alumnos, por la razón que la rutina va de la mano con el aprendizaje y sin embargo hay contenidos que se pueden enseñar de una manera más entretenida y didáctica, por lo que esto lleva a un resultado de interés y entretenimiento hacia los estudiantes.

También es importante tomar cuatro aspectos que señala el autor, las relaciones complejas que establecen entre los saberes, su especialidad, el momento histórico y la práctica, esto es el uso social del conocimiento.

En consecuencia las transformaciones sociales, las exigencias del contexto, los cambios tecnológicos y los avances en la ciencia, le exigen al docente, no un perfil, sino más bien un rostro fundado en su ser, saber y quehacer, que se adecua a características específicas que están determinadas por condiciones académicas sociales, afectivas y cognitivas.

En lo académico, tiene la función de estar en continuo perfeccionamiento, es decir que los contenidos que se tienen que enseñar, los docentes opten por un papel de innovadores, creativos al momento de implementar sus clases, también es

importante señalar que los docentes tienen que enfocarse a sus alumnos de una manera dinámica para que esto tenga buenos resultados en los alumnos. Presenten una actitud de interés y preocupación, esto a la vez tiene que ser mezclado con la creatividad, para que los alumnos se motiven y tengan deseos de aprender.

En lo social, se puede inferir que tiene estrecha relación con la socialización; es decir, que los niños a partir del aprendizaje de la educación sepan actuar, desenvolverse e interactuar con su grupo de pares. Podemos concluir que lo social es un factor muy importante para la realización de un niño o sujeto, por lo cual esto tiene vinculación con el aprendizaje, porque a partir de este se van a formar personas.

En lo afectivo, esto se relaciona con que cada proceso del aprendizaje debe entregarse con dedicación y cariño, que es lo fundamental para que los niños no se expresen como “la vieja de...”, sino “mi profesora de...”

En relación al quehacer, el docente debe posibilitar la aplicación de estrategias cognitivas, a partir del uso responsable y eficiente de las teorías, conceptos y tecnologías que respondan a la exigencia del contexto sociocultural y avance científico, al igual que deben incentivar la iniciativa y la creatividad como factores indispensables, para interpretar la realidad y participar en la resolución de problemas, referentes de la profesión.

En este sentido se podría decir que en términos generales el rostro del docente asume nuevos rasgos, indicios, señales., características que inciden en su práctica académica.

5.2.1.1 La juventud como imaginario social. La juventud existe en tanto se han dado las condiciones históricas y espacios que han favorecido su existencia, como son la escuela, la moratoria social y el surgimiento y permanencia de espacios específicos de consumo y de medios de comunicación que han permitido su visibilización, así como su constitución como objeto de saber para distintas disciplinas como la medicina, psiquiatría, pedagogía, ciencias humanas, demografía entre otras.

“La juventud se constituye en una forma de institución imaginaria al sufrir, mediante las relaciones sociales, una serie de procesos de aceptación, legitimación y sanción social”³. Las instituciones son un conjunto de significaciones que remiten al ámbito de las aceptaciones colectivas y se constituyen en una expresión de lo humano, en la medida en que ellas son sólo posibles si están

³ HURTADO, Deibar. Reflexiones sobre la teoría de los imaginarios: una posibilidad de comprensión desde lo instituido y la imaginación radical. En: Cinta de Moebio No. 021. Santiago de Chile: Universidad de Chile, 2004. p. 12.

insertas en una red simbólica. “Las instituciones no se reducen a lo simbólico pero no pueden existir más que en lo simbólico, son imposibles fuera de un simbólico en segundo grado y constituyen cada una, una red simbólica” (Castoriadis 2003:201)

La categoría juventud como imaginario social se constituye en una institución que determina a los seres humanos de las sociedades donde ha sido legitimada. El individuo es una fabricación social, pero la psique es irreductible a la sociedad, en tanto desborda lo social y sus contingencias históricas, por tanto los sujetos jóvenes no sólo han sido determinados como jóvenes, encarnando la categoría, sino que son capaces de resignificarse en su identidad(es) en las múltiples y heterogéneas formas de vivir como joven, de sentirse joven(es), pero además de re-significar sus formas de relación, así como los espacios simbólicos que habitan. El ser del grupo y de la colectividad, se define y es definido por los demás, en relación a un “nosotros”, donde este “nosotros”, o sea, “las señas de existencia” de todo grupo humano.

“Para las colectividades históricas de otros tiempos, se comprueba que el nombre no se limitó a denotarlas, sino que al mismo tiempo las connotó – y esta connotación remite a un significado que no es ni puede ser real, ni racional, sino imaginario (sea cual sea el contenido específico, la naturaleza particular de este imaginario) (Castoriadis 2003:257).

Para Manuel Antonio Baeza (2000), los imaginarios sociales se constituyen en singulares matrices de sentido existencial, como elementos coadyuvantes en la elaboración de sentidos subjetivos atribuidos al discurso, al pensamiento y a la acción social. Los imaginarios sociales siempre son contextualizados, ya que le es propia una historicidad caracterizante; no son la suma de imaginarios individuales: se requiere para que sean imaginarios sociales una suerte de reconocimiento colectivo, de tal manera que “los imaginarios pasarían a ser sociales porque se producirían, en el marco de relaciones sociales, condiciones históricas y sociales favorables para que determinados imaginarios sean colectivizados, es decir instituidos socialmente” (Castoriadis citado por Baeza, 2000:25)

Shotter (2002) considera que los imaginarios tienen un carácter dinámico, incompleto y móvil, tienen además la capacidad de tener atributos “reales” a pesar de que no son localizables ni en el espacio ni en el tiempo.

Juan Luís Pintos (2000) conceptualiza los imaginarios sociales como “aquellos esquemas construidos socialmente que nos permiten percibir, explicar e intervenir en lo que cada sistema social se considere como realidad”.

Los planteamientos de Pintos son muy valiosos a la hora de pensar la categoría de juventud y su relación con el consumo, en tanto, según él, “los imaginarios sociales tienen una función primaria que se podría definir como la elaboración y

distribución generalizada de instrumentos de percepción de la realidad social construida como realmente existente” (Pintos citado por Baeza, 2000:132).

Lo juvenil como etapa de transición

Edad, cuerpo, ciclo vital, etapa (demografía, psicología, sociología). Imaginario desde el cual se formula una política pública desde el referente de moratoria. En este sentido, la juventud se entiende como una etapa clave para la integración social, en la cual el joven debe formarse y adquirir todos los valores y habilidades para insertarse en el mundo adulto.

Como periodo de crisis (sujetos en riesgo)

Adolescente, sujeto en riesgo, crisis, cambio, que necesita una ley de menores y donde el concepto básico es la situación irregular. Este imaginario, que ha sido fuertemente instituido, ha producido la estigmatización de la gente joven como delincuente, desadaptada, irresponsable, necesitada de control, y en algunos casos, también de represión.

Como actores estratégicos del desarrollo, ciudadano productor

(Lo que implica definirlos desde el paradigma de desarrollo). En este sentido Alpízar y Bernal (2003) ubican dos perspectivas: la primera refiere al joven como agente de cambio y la otra como problema de desarrollo. En la primera perspectiva, se idealiza y se les otorga a los jóvenes la categoría de “agentes de cambio”, de esperanza de cambio de la realidad social. En la segunda perspectiva al sujeto juvenil se le asume como problema, debido a que es una población que sufre problemas como el desempleo, marginalidad y diversos tipos de exclusión.

Algunas características a juicio de Duarte y Bonder (En: Alpízar y Bernal 2003), comparten los imaginarios sociales instituidos de juventud que se considera se reproducen socialmente:

Homogeneizantes

Al considerar que las personas jóvenes tienen características, necesidades, visiones o condiciones de vidas iguales y homogéneas, desconocedoras de la diversidad.

Estigmatizantes

Generadores y verificadores de estereotipos y prejuicios (criminalización de la pobreza).

Invisibilizadoras de las mujeres jóvenes

Se asume desde una perspectiva androcéntrica que las mujeres jóvenes están contenidas en el genérico “jóvenes”, desconociendo las especificidades de género.

Desvalorizantes de lo femenino

Se desvalorizan las necesidades, formas de expresión y vinculación de las jóvenes y, cuando se pretende dar cuenta de su realidad, se hace a partir de aquellos aspectos que tienen que ver con sus roles tradicionales de género.

5.2.1.2 Jóvenes e imaginario radical. A la capacidad de la psique de crear un flujo constante de representaciones, deseos y afectos, se le denomina imaginario radical (como fuente de creación) (Franco 2003). El imaginario radical es el imaginario individual o imaginación radical, pero el imaginario social no es la suma de imaginarios radicales, ni la parte común, ni la “media”. Lo que el individuo es capaz de producir no son instituciones, son fantasmas privados (Castoriadis 2003:250). El ser humano del imaginario radical es un ser humano que dispone de unos significantes colectivamente disponibles, que le permite hacer de las imágenes, símbolos. Estos significantes colectivos son para Rorty (1996) herramientas del lenguaje que nos constituyen y que se expresan a través de nuestra conciencia, nuestra cultura, nuestra forma de vida.

La perspectiva de un sujeto del imaginario radical, de un sujeto creador del sí mismo, no debe llevarnos a desconocer la existencia de lo social como punto precedente del imaginario radical. Los léxicos fundadores serán prestados del léxico de la cultura que van a sustituir (imaginario social instituido). Sólo cuando la otra cultura ha entrado en crisis empezará a tomar forma la nueva terminología (Rorty 1996).

Los jóvenes del imaginario radical son jóvenes que lograron modificar , mediante su compromiso contingente, su lugar y su función en el tejido social; son los jóvenes que instituyeron nuevas significaciones imaginarias sociales a partir del imaginario social instituido; constructores de nuevas metáforas que complejizaron su comprensión. El proyecto de autonomía y de creación es una manera de expresión del deseo, de buscar sus propias metáforas para sus fantasías, metáforas que expresen sus imaginarios radicales, pero al mismo tiempo que reconozcan sus formas alternativas de socialización.

5.2.1.3 Imaginarios sociales como categoría de análisis para la semiótica⁴. El espesor de los “imaginarios sociales” en cuanto categoría de análisis para la semiótica está en la materialidad de su inscripción en el universo discursivo, en su presencia manifiesta dentro de las múltiples rutinas de producción textual y los múltiples registros de operaciones de representación que esa producción arroja. Sin embargo, esta idea exige mayores esfuerzos de precisión. En nombre de estas exigencias puede decirse:

- Sólo es posible “dar con” y “dar cuenta de” los imaginarios sociales en y a través de la materialización discursiva de esos imaginarios en textos concretos; esto es, en y a través de representaciones efectivas.
- No son posibles las representaciones sin la intervención/presencia de los imaginarios.
- Los imaginarios son los que hacen posible las representaciones.

Estas tres proposiciones, a su vez, demandan una elaboración más ajustada de sus términos. La representación es el proceso de investidura de sentido en el cual se realiza la función semiótica de asignar a determinados significantes determinados significados. Este proceso, en cuanto fenómeno situado, no responde a la determinación de un único código o sistema de signos como la gramática, por ejemplo, para la producción discursiva verbal, en la medida en que los significados lingüísticos (léxicos y drásticos determinados por el sistema de la lengua) hacen sentido sólo en el uso concreto por parte de los hablantes.

La realidad según Berger y Luckman aparece como una construcción humana, que estudian desde la sociología cognitiva, e informa acerca de las relaciones entre los individuos y el contexto en el que se desenvuelve su dimensión social.

El análisis fenomenológico de Berger y Luckmann permite un acercamiento a lo cotidiano, a la vida diaria, porque es la vida diaria, como radiografía habitual del acontecer, la imagen más visible y reconocible de la realidad. En ese escenario, conocen las pautas de comportamiento, los actores y los agentes de la dinámica social, los mecanismos de socialización que llevan al equilibrio cotidiano y predeterminan el ‘everyday life’, la vida diaria, donde el ‘sentido común’ es la ley común de las relaciones. Los problemas sobrepasan esas pautas, son la sorpresa de lo que no es común, de lo que no es habitual, de lo que no es cotidiano.

El individuo aparece como un producto social –el *homo socius*–, definido por las sedimentaciones del conocimiento que forman la huella de su biografía, ambiente

⁴ GÓMEZ, Carlos. Cuadernos No. 17. En: Revista de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (en línea). Disponible en la dirección electrónica cuadernos@infovia.com.ar. 20 de agosto de 2006. p. 4.

y experiencia. Circunstancias que determinan el rol que va a jugar en el espacio social. El espacio social no forma parte, pues, del orden natural, sino que es una construcción, eso sí basada en la naturaleza humana, que tiende a la búsqueda de la estabilidad, por lo que esa 'necesidad antropológica' de orden se transforma en un orden social, en una construcción artificial.

La realidad social nace de una construcción dialéctica continuada, depurada por el consenso de sus actores, que es el que da identidad a la estructura social. La comunicación juega un papel significativo en el proceso de construcción social de la realidad. Por un lado, las relaciones personales, como base del consenso, pero también la comunicación socializadora de las instituciones que fijan las pautas de la convivencia y la participación, y, lógicamente, la específica de los medios, que contribuyen a la distribución social del conocimiento y el reforzamiento del consenso institucional en el que se asienta una sociedad concreta. Al tiempo, permiten que las matrices que describen el 'sentido común' en una sociedad dada sirvan a la formación de un 'universo simbólico'. Una tarea de administración del conocimiento, pero también de los 'mecanismos de mantenimiento' que le aportan estabilidad y durabilidad. Este papel de los medios está legitimado por la aceptación de su función, lo que les confiere un carácter de institución social. Los medios de comunicación operan en los procesos de 'socialización secundaria', que es la que sucede al proceso de interiorización individual del mundo natural exterior, y se basa en los valores de la estructura social, que permiten una subjetividad relativa, una interpretación abierta e ideológica.

Los imaginarios tendrían una función semejante a la de los lentes o anteojos, ya que nos permiten percibir a condición de que ellos –como los lentes– no sean percibidos en la realización del acto de la visión. La mecánica de funcionamiento en la construcción de la realidad procede mediante una dinámica de distinción entre **relevancia y opacidad**, utilizando aquí dos conceptos elaborados a partir de la teoría funcionalista de Niklas Luhmann: se trata de convertir lo que se nos presenta como evidencia en algo **observable**. La observación no es una simple función de contemplación, sino que como afirma Luhmann, observar es generar una diferencia con la ayuda de una distinción, que deja fuera de ella lo no distinguible. De este modo, el sistema comunicativo societal constituye el mundo como una totalidad, que incluye todo lo que es observable, incluyendo hasta el observador mismo. El observador no es, entonces, otra cosa que un señalar diferenciante.

Una de las estructuras de base para las representaciones es la narratividad. El orden narrativo constituye un esquema de percepción interpretativa elemental para la comprensión del mundo por su poder de inteligibilidad, la narratividad es capaz de transformar el flujo de la vida cotidiana en secuencias de eventos ordenados en tramas donde se integran motivaciones, consecuencias, valoraciones y perspectivas, proceso estructurador del que resulta una asignación de significados a la temporalidad. En la vida cotidiana la narratividad no sólo emerge como un

esquema superestructural textual elemental, sino que se presenta como un dispositivo cognitivo modelizador fundamental.

5.2.2 La adolescencia. Si se tiene en cuenta que en el transcurso de la adolescencia termina el proceso de formación y maduración de la persona, es necesario conocer los aspectos que al adolescente lo involucran a la sociedad como son: su comportamiento, su independencia, los lazos de amistad, la vivencia religiosa, su sexualidad, su código ético, su autodeterminación, su autoaceptación, la integración con la comunidad, etc.

Adolescencia, etapa de maduración entre la niñez y la condición de adulto. En nuestra civilización este período se extiende durante ocho o nueve años, e incluso más. La adolescencia en los varones comienza a la edad de catorce años y de doce años en las mujeres, aunque esta etapa varía entre las diferentes culturas. Por lo general la adolescencia se define como el período de tiempo que los individuos necesitan para considerarse autónomos e independientes socialmente.

La adolescencia es un período que tiene sus antecedentes en la infancia y tiene consecuencias en la vida adulta posterior. Por lo tanto, la adolescencia consiste más en un proceso, en una etapa de transición, que en un estadio con límites temporales fijos, sin embargo, es indudable que los cambios que se dan en esta etapa, tanto cuantitativa como cualitativamente, son muy variados. Nace en él una nueva organización de la personalidad psicológica y social, acompañada de nuevas necesidades, motivos capacidades e intereses. Por esta razón, es necesario y útil hablar de adolescencia como un período vital en el ser humano.

La adolescencia comienza con la pubertad, es decir, con una serie de rápidos cambios fisiológicos que desembocan en la plena maduración de los órganos sexuales y la capacidad para reproducirse y relacionarse sexualmente.

Los cambios biológicos marcan el inicio de la adolescencia, pero ésta no se reduce a ellos, sino que se caracteriza además por significativas transformaciones psicológicas y sociales.

Desarrollo físico

El comienzo de la pubertad está asociado a un cambio drástico en la estatura y en los rasgos físicos, en esta etapa, la glándula hipófisis incrementa la secreción de determinadas hormonas con un efecto fisiológico general. En esta época, tanto la mujer como el hombre, casi alcanzan una estatura y peso de un ser adulto. Este rápido crecimiento, en las mujeres se produce antes que en los varones. Por lo tanto las mujeres maduran sexualmente antes que los hombres. En las mujeres empieza con la menstruación y en los hombres con la producción de semen⁵. Las

⁵ MICROSOFT. Encarta: mi Primera Enciclopedia. 2005.

hormonas que producen estos cambios son los andrógenos masculinos y los estrógenos femeninos. En esta etapa también aparecen las características sexuales secundarias. En los varones aparece el vello facial y púbico, además la voz también cambia. En las mujeres aparece el vello corporal y púbico, los senos aumentan su tamaño y las caderas se ensanchan. Estos cambios físicos están asociados con cambios de tipo psicológicos.

Desarrollo intelectual

Las funciones intelectuales en la etapa de la adolescencia no sufren cambios radicales y la capacidad para entender problemas complejos se desarrolla gradualmente. Tener en cuenta las experiencias educacionales o ambientales de cada uno, sin embargo, en investigaciones posteriores, muestra que la capacidad de los adolescentes para resolver problemas complejos está en función del aprendizaje acumulado y Jean Piaget, determinó que la adolescencia es el inicio de la etapa del pensamiento de las operaciones formales, en donde se desarrolla una lógica deductiva. También afirmó que esta etapa ocurría en todos los individuos sin tener en cuenta las experiencias educacionales o ambientales de cada uno.

Desarrollo sexual

Los cambios físicos que comienzan en la pubertad son los responsables de la aparición del instinto sexual en los adolescentes. En esta etapa su satisfacción es complicada, debido tanto a los tabúes sociales, como a la falta de preparación y conocimientos adecuados acerca de la sexualidad. A partir de la década de los sesenta, la actividad sexual de los adolescentes se ha incrementado y muchos de ellos no les importan el conocimiento o información acerca de los métodos de control de natalidad o los síntomas de las enfermedades de transmisión sexual. Como consecuencia de esto, el número de adolescentes que tienen hijos a esta edad y que contraen enfermedades venéreas es muy preocupante.

Desarrollo emocional

“G. Stanley, psicólogo de los Estados Unidos, afirmó que la adolescencia es un período de estrés emocional producido por los cambios psicológicos que se producen en la pubertad”⁶. Sin embargo, los estudios de la antropóloga Margaret Mead, mostraron que el estrés emocional es excitable, aunque está determinado por motivos culturales. Por otra parte, el psicólogo “Eric Erikson entiende el desarrollo como un proceso psicosocial que continúa durante toda la vida”⁷.

⁶ Ibid., p. 171.

⁷ Ibid., p. 1.72.

El objetivo psicosocial del adolescente es la evolución desde una persona dependiente hasta otra independiente, cuya identidad le permite relacionarse con otros de un modo autónomo y la aparición de problemas emocionales es muy frecuente entre los adolescentes.

La socialización del adolescente

“El proceso de socialización de las personas se inicia en la familia, desde la infancia; poco a poco se va ampliando el círculo social, con otros familiares, compañeros de barrio, compañeros del colegio, profesores, vecinos, etc., hasta que en la adolescencia, establece contacto con la comunidad en un sentido más amplio”⁸.

En esta etapa, en donde el ser humano conquista su independencia y madura su carácter, el adolescente modifica progresivamente su comportamiento, su actitud y sus reacciones a la vista de lo que pasa en su entorno. El comportamiento que tenía frente a sus padres o a sus maestros como un niño obediente, dócil, pasivo o cambiante según su humor, aceptaba deseos, la moral y las opiniones sin criticarlas demasiado, ahora el adolescente todo lo somete a la prueba de su pensamiento.

La emancipación y la amistad del adolescente. Un adolescente lanzado a la conquista de su independencia, afirma su personalidad mediante dos actitudes esenciales: la oposición y la identificación.

La oposición se dirige ante todo, contra el medio familiar, ya que para probar su independencia, el adolescente adopta opiniones contrarias a la de los padres. Por lo general se aparta del medio familiar y busca cada vez más su independencia.

En esta edad, el adolescente prefiere hacer sus diligencias solo o acompañado de sus amigos, pero no de sus padres; escoge su ropa, toma sus decisiones y elige actividades sin interferencia de ellos. A medida que avanza el proceso de emancipación, los padres pierden parte de la influencia que tenían en su hijo y en cambio los amigos y los medios de comunicación llegan a tener un influjo mayor en su conducta.

La amistad entre adolescentes encierra nexos de afinidad y sentimientos profundos, es más sincera, más íntima y menos dependiente de los factores que determinan la aceptación social. La relación personal y el compromiso afectivo son las características fundamentales de la amistad entre los adolescentes.

⁸ CARVAJAL DE G., María Eugenia y otros. De la concepción de la adolescencia. Bogotá: Norma, 1984. p. 177.

5.2.3 La escuela. Etimológicamente el término escuela proviene del latín “schola” o del griego “eskolé”; inicialmente, el significado era momento de recreo, incluso de diversión, significado que se ha ido transformando a uno actual como es el de “establecimiento público” en donde se da enseñanza.

Históricamente encontramos que la escuela fue creada para complementar la acción educativa de la familia y su existencia se justifica teniendo en cuenta la evolución y complejidad del saber, la especialización en las técnicas educativas, la división del trabajo donde ambos padres debían laborar y su formalización para el logro de los objetivos de la enseñanza.

Tradicionalmente miramos la escuela como el lugar donde los niños y adolescentes pasan muchos años de sus vidas, bajo el supuesto de que adquirirán los conocimientos, las normas y los valores que les permitirán ser ciudadanos de bien.

Por lo tanto, el propósito de la escuela tradicional es la de transmitir información y la de moldear al estudiante a imagen y semejanza de los adultos.

Hasta hace algún tiempo la escuela fue una institución fundamentalmente elitista y por lo tanto excluyente de una gran parte de la población escolar; más adelante, cuando aparecen los primeros indicios de la modernidad, la escuela aumenta su cobertura educativa en un afán de equipararse con los países desarrollados, bajo los postulados de que estos habían logrado su avance gracias a la educación.

A pesar de la gran función que cumple la escuela en nuestra sociedad, se ha demostrado que tiene muchas falencias, especialmente en lo que tiene que ver con la impartición del conocimiento, la efectiva participación democrática dentro de ella, la diferenciación de individualidades, divorcio entre escuela y trabajo, pérdida de valores y su colaboración en la perpetuación de la sociedad clasista.

Si queremos hablar de algunos modelos de escuela tendríamos que asimilarlos a las diferentes concepciones de enseñanza y encontraríamos entonces la escuela selectiva, caracterizada porque los valores de una cultura dominante son los que se deben enseñar. Continuaríamos con la escuela compensatoria donde lo normal son los valores de la cultura dominante y su preocupación es la de compensar el déficit para alcanzar esos valores normales.

En contraposición a los anteriores modelos tenemos las escuelas comprensiva y la inclusiva, la primera considera la diversidad de culturas con sus diferencias y valores positivos y negativos, se adapta al ritmo de aprendizaje de cada individuo debido a sus diferencias y la segunda considera las culturas y personas iguales, con los mismos derechos; parte de la capacidad de cada persona y debe romper las barreras que ella misma impone a los diferentes para acabar con la desigualdad.

La idea pedagógica moderna hace referencia a que la escuela debe ser un espacio de reflexión, donde se desarrolle la creatividad y se incentive la crítica y la participación, desafortunadamente en la práctica estos postulados quedan en letra muerta ya que en la realidad la escuela se ha estancado y se continúa con la enseñanza tradicional de la acumulación de información.

“El papel de la escuela es el de adelantarse al desarrollo para poder favorecerlo. Adelantarse a las posibilidades, estimularlas, formando así una escuela que está pensando en el mañana y no en el ayer del desarrollo infantil”. Vigostsky.

A la escuela se le endilga una responsabilidad muy grande como es la de formar los hombres del mañana, los futuros ciudadanos, padres de familia, profesionales, dirigentes y líderes. Entonces la meta de la escuela es el futuro y en él centra toda su actividad formadora. Más sin embargo el futuro se diseña de acuerdo con el pasado y se construye a imagen y semejanza del adulto actual y no del adulto que requiere el futuro, reprimiendo en consecuencia los sueños y los proyectos de vida.

Para David Ausubel, la preocupación de la escuela deberá ser la de lograr “aprendizajes significativos”, basados en unas condiciones simultáneas como son los contenidos relevantes, estructuras previas adecuadas, disposición para vincular conocimientos nuevos, la práctica y contextualización.

La escuela marca indudablemente la forma de ser, pensar, sentir y actuar de una persona expuesta permanentemente al proceso educativo, deja huellas importantes en la vida personal y grupal, influyendo significativamente en su comportamiento el cual es diferente a una persona sin escolaridad.

De lo anterior se desprende que la escuela debe identificar: ¿cuáles son los efectos que causa?, ¿cuáles son los deseos de la sociedad? y de esta manera no seguir actuando sobre los patrones históricos tradicionalistas, sino que deberá amoldarse y acoplarse a la realidad presente, tomando decisiones de fondo sobre sus propios fines, convirtiéndose así en un espacio realmente prospectivo para las nuevas generaciones.

Por su parte la pedagogía conceptual, postula que la escuela tiene que jugar un papel importante en la promoción del pensamiento, las habilidades y los valores. Debe concentrar su actividad en garantizar que los alumnos aprehendan los conceptos básicos de las ciencias y las relaciones entre ellas. La escuela del futuro tendrá que reconocer las diferencias cualitativas que hay entre los estudiantes de periodos evolutivos diferentes y actuar en consecuencia.

A mi manera de ver, afirma Zambrano Leal, Philippe Meirieu, pedagogo francés ha logrado penetrar la modernidad pedagógica, y le ha hecho importantes aportes a la pedagogía. Todo su trabajo demuestra una preocupación por impulsar la

“pedagogía diferenciada” que, a mi juicio, constituye una excelente oportunidad para pensar la diferencia tan característica de la escuela. Precisamente, este concepto –“diferencia”- se vuelve problemático para una escuela cuyas bases católicas han hegemonizado los saberes y negado las prácticas pedagógicas. En este sentido, la propuesta del profesor Meirieu permite que logremos pensar los conceptos como el de didáctica, aprendizaje, enseñanza, poder, deseo, el otro, en un horizonte humano, menos técnico y donde la base conceptual es la diferencia. Todo sujeto aprende de manera particular, entonces, ¿por qué les enseñamos a todos de la misma manera? Esta pregunta en nuestro medio puede causar dolor, puesto que nuestras escuelas son fundamentalmente homogeneizantes y niegan la diferencia.

La pedagogía de la diferencia, se refiere a los procesos de heterogenidad, al reconocimiento del otro, al poder y la libertad que surgen en la retención del otro, a la educabilidad como principio ético, a la enseñabilidad como principio práctico. En general, a la necesidad de pensar los aprendizajes en un orden de lo humano. La pedagogía diferenciada es una corriente de pensamiento más que un conjunto de técnicas para enseñar. Es una forma de comprender a los sujetos en la escuela antes que disciplinarlos en el orden social vigente; es una forma de reflexionar nuestras capacidades antes que imponer unas reglas. En fin, es un lugar para pensar, social, política y culturalmente al sujeto.

La Escuela no es, acaso, una forma de recuperación de la Razón occidental. Y si, bien, es una práctica de recuperación de prácticas del Conocer de la Racionalidad científica en Occidente, hacia su interior aparece una contradicción fundamental que es la Irracionalidad. Es decir, cómo la Escuela –como espacio de Saber- se presenta ante los ojos de los Sujetos como un espacio del Conocer.

La Escuela se establece sobre una base de Racionalidad por el lado del Currículo, si a éste lo entendemos como esa forma de organizar unos Saberes de la Ciencia, o el conocimiento de la Ciencia a partir de una malla, y a partir de una práctica de visibilidad que se denominan cursos, seminarios, tutorías, etc.. Bien, por la Irracionalidad es que la Escuela busca preparar para liberar y, en verdad, después de que uno sale de la Escuela ni es libre ni se ha preparado para estar. ¿Qué sucede, entonces? ¿Cómo es posible instalar en el seno de la Escuela una no Racionalidad? ¿Qué implicaría pensar una no Racionalidad que sea, precisamente, un lugar donde cada uno pueda vivir alegremente una experiencia deseada? Primero, hay que pensar que la Escuela no puede seguir siendo el lugar donde se apropian los discursos de la Ciencia. Hay que pensar que la Escuela tiene que ser, primeramente, un lugar donde uno empieza a comprender algo de uno mismo. Comprender algo de uno mismo ya implicaría no pensar de manera angustiante la Racionalidad del discurso de la Ciencia, porque la Ciencia no nos libera, porque la Ciencia nos impide ser felices, de alguna manera, si Ustedes quieren. El problema de la Escuela es cómo pensar la realización del Ser, pero no del Ser por el lado de la Razón. ¡No! Debe ser el Ser por el lado del no Ser. ¿Qué

es el no Ser?: Que yo voy a la Escuela para comprender lo que yo no debo Ser, pero en la Escuela se dice: "Usted debe ser esto...". ¡No!; en la Escuela uno debe entender lo que no debe Ser.

La cultura escolar es un asunto esencial para comprender la escuela y su relación con la sociedad, con la modernidad. La cultura escolar se refiere a las formas de organización social de la institución escolar, a los valores y normas que la informan, al concepto y manejo del poder, de la participación, de la solución de conflictos, las reglas que rigen la violencia, las relaciones entre maestros y alumnos, la disciplina, la naturaleza del conocimiento y la manera de tratarlo. La cultura escolar es tal vez el instrumento pedagógico más complejo y poderoso con que cuenta la escuela no solo para llevar a cabo su trabajo en el campo del conocimiento sino para ejercer su labor de formadora de ciudadanos. La cultura escolar se expresa en la vida cotidiana y es en esa vida, y no en los discursos escolares sobre democracia donde se crean y refuerzan valores, normas y formas de ver la vida.

5.2.4 El estudiante. Estudiante se considera a la persona que asiste a una institución educativa y se compromete a cumplir sus reglas y sus requerimientos. Ser estudiante, especialmente en nuestro medio, tiene gran importancia para un joven cuando se trata del bachillerato y para un padre motivo de orgullo cuando su hijo asiste a la primaria.

El estudiante es considerado declarativamente como sujeto central del esfuerzo educativo y es bajo esta premisa que se estructuran todas las actividades tendientes a beneficiar a los alumnos.

Desafortunadamente la concepción que se tiene del estudiante es de adolescente irresponsable, limitado para decidir sobre su vida escolar y por esta razón aparentemente vulnerable. A pesar de lo anterior también es interlocutor ya que aunque se lo coloque en el papel de subordinado es conveniente hacer algunos acuerdos con él para que las actividades escolares marchen y participe porque es parte importante en la armazón que da vida al plantel.

El estudiante es considerado como un menor de edad que debe estar bajo la conducción de un adulto, quien decide por él en lo referente al conocimiento que debe adquirir, a las normas pertinentes para su formación y en donde por lo general sus inquietudes son ignoradas.

En muchos casos el ser estudiante es la legitimación de algunos comportamientos como el depender económicamente de los padres, vivir al amparo de ellos, no asumir relaciones estables, pasar mucho tiempo con los amigos e incluso realizar actividades no sanas al amparo de la escuela.

Un concepto más alentador sobre lo que es un estudiante, hace referencia a la persona que adquiere un compromiso con su familia, la sociedad y consigo mismo, de cumplir con el deber de estudiar, con el objetivo de convertirse en un adulto de bien en el futuro.

Para la pedagogía tradicionalista, el estudiante es ese ser capaz de acumular una gran cantidad de información que luego pueda recitar como un ejercicio meramente memorístico, pero por su carencia de significación no aplicable a la resolución de problemas de la vida diaria.

El estudiante es el artesano de su propio conocimiento, basado en sus intereses y necesidades, es un postulado de pedagogías más recientes como la activista. Como podemos ver y aunque teóricamente ya se comienza a valorar al estudiante como un ser con debilidades pero con muchas fortalezas.

Para entender la educabilidad se hace necesario conocer el concreto de educación. En el concepto de Educación, están inmersas ciertas características que le son únicas al ser humano y que por lo tanto hacen posible que exista educación.

Debido a que el hombre es capaz de darle sentido y coherencia a sus aprendizajes, esto se constituye en un hecho único a la especie humana, generando de esta manera un concepto de cultura que le permite ir transmitiendo dichos aprendizajes de generación en generación.

La Educación está guiada por una determinada finalidad, vale decir, en el concepto se encuentra implícito la idea de perfección, alcanzar aquel nivel de aprendizaje que no es accesible en un determinado periodo de tiempo.

Dicha idea de educación, no se encuentra limitada al proceso formal llevado a cabo en aula, sino más bien, se refiere a un proceso permanente, el cual se encuentra guiado por factores ambientales, culturales e espirituales en cada individuo.

Debido a la Educación, el ser humano es capaz de acceder al plano del hacer, del valorar y del saber, vale decir, es capaz de superar su naturaleza primaria.

Este proceso se da gracias a la naturaleza consciente del sujeto que aprende, de esta manera, la educación se transforma en un proceso real y libre.

5.2.5 El maestro. En el periódico Al Tablero No. 34 abril – mayo de 2005, se lee: “El maestro del siglo XXI es un formador de ciudadanos, capaz de leer los contextos locales y globales que le rodean y de responder a los retos de su tiempo. Es un facilitador que domina su disciplina y que, a través de metodologías activas, ofrece las herramientas necesarias para que los estudiantes comprendan

el mundo desde diversos lenguajes, aprendan a vivir con los demás y sean productivos”.

Flavio Mota Enciso⁹, afirma: en la educación entran en juego dos intelectos: el del **profesor** que conoce algo, y el del **alumno**, que debe aprender lo que el profesor sabe y le quiere dar a entender. Pero el punto de partida es que el maestro tiene que inteligir algo primero, para luego tratar de que el alumno también lo conozca.

Cuando, en filosofía, se analizan las causas de la educación, se define al **maestro como la causa eficiente - ejemplar**. Este concepto, enunciado de manera muy sencilla, encierra fuertes compromisos para el docente. Si es causa, **debe estar en acto de lo que está en potencia en el alumno**. Estar en acto supone que el profesor debe tener en sí mismo los conocimientos, habilidades, actitudes y valores que quiere enseñar a sus alumnos. Estar en potencia el alumno quiere decir que puede aprender y desarrollar lo que el profesor le enseña.

En lo propio, es obligación acertar. Y lo propio del maestro es enseñar. Pero la tarea de enseñar requiere poseer el conocimiento y el método.

El conocimiento se refiere al dominio de su disciplina, el método, al manejo de los recursos pedagógicos que faciliten el aprendizaje de sus alumnos.

La palabra Maestro viene de Magis, que significa más o mayor, lo cual quiere decir que debe tener más que el alumno. Debe conocer su disciplina en acto y no sólo en potencia. Nadie da lo que no tiene. Y ese "tener" debe ser real, de hecho. Las frases que se escuchan de algunos maestros: "yo aprendo de mis alumnos" o "juntos aprenderemos esta materia" son riesgosas y deben entenderse más bien en sentido metafórico. Por definición, el proceso educativo es intencionado, persigue fines, y el maestro es el guía y el responsable de alcanzar esos fines. El conocimiento no puede ser definido en términos del resultado del consenso del grupo, sino por el apego a la verdad, a la realidad de las cosas.

Es necesario el fin en cualquier actividad humana y también en la educación. Toda acción educativa es una conducción de un punto a otro. Ese punto al que se quiere llegar constituye el fin. Educar es ayudar al educando a pasar de la potencia al acto.

Precisamente el paso de la potencia al acto es el camino de la perfección. Y no hay perfección, sino en la línea de la propia naturaleza. Entonces es necesario conocer la naturaleza de a quien se enseña y qué se enseña. El profesor debe conocer algo más del alumno, además de su propia ciencia, como condición para poder educar.

⁹ RODRÍGUEZ, Carlos. La educación. Santafé de Bogotá: Norma, 1999. p. 4.

El maestro es causa ejemplar

Esto supone que no se puede ser profesor de una materia. Se es profesor de un ser humano. La preocupación de maestro no puede centrarse en sí el curso y sus temas fueron cubiertos satisfactoriamente, sino en qué tanto aprendió el alumno y para qué le sirve lo aprendido. El alumno tiene que actualizar sus potencias, llegar a ser lo que tiene que ser.

Causa, significa que está en acto eficiente, que produce algo ejemplar, que sirve de ejemplo. Quien no concibe la educación como causa eficiente ejemplar (ejemplar tanto en su sentido filosófico como vulgar) no tiene derecho a educar.

Nada enseña tanto como el ejemplo

Con los mismos conocimientos se puede ser un apóstol o un genocida.

Profesor es igual a profesar. Profesar un saber, es ser causa eficiente ejemplar.

No se puede hablar de formación de docentes cuando sólo se le capacita en técnicas de enseñanza, tienen que considerarse los fines, estudiados por la Pedagogía y la Filosofía Educativa. Tampoco se puede descartar la dimensión espiritual en la formación de docentes **"Hay de aquel que escandalice..." dice el Señor**. Y escandalizar significa hacer tropezar, se aplica en el sentido de hacer tropezar o engañar al alumno cuando se enseñan falsedades.

El maestro es causa ejemplar tanto en la ciencia (manifestada por el dominio de su disciplina) **como en la docencia**, entendida en su acepción literal: dar ciencia, (expresada como el manejo de la metodología de enseñanza).

En los últimos años se han realizado varias investigaciones acerca de la imagen que los maestros tienen de su profesión. El estudio de Rodrigo Parra acerca de los maestros colombianos señala cómo la imagen del maestro tienen dos connotaciones: como servidor de la sociedad, por vocación, y como líder de la comunidad, planteando una imagen sagrada y una secular de la profesión docente. Señala, así mismo, la existencia de una imagen conflictiva del ser maestro que surge de la disyuntiva pedagogía-función social, observando que las nuevas generaciones de maestros/as tienden a dar más importancia a la función pedagógica, en tanto las anteriores priorizan la función social.

"A menudo se pone a los maestros en categorías idénticas al protagonista desgraciado de una tragicomedia de estilo naturalista; podría hablarse, a su respecto, de un complejo de ensoñación". (Adorno, 1965). Partiendo de la afirmación de Rodrigo Parra en el sentido de, los maestros son los actores más importantes de la educación y al mismo tiempo los más desconocidos. Si se desea tener una visión general del maestro colombiano, ésta se puede encontrar en el

libro de Rodrigo Parra *Los Maestros Colombianos*. Hoy se oye con frecuencia decir que el deterioro de la calidad de la educación es debida en buena parte a un deterioro del trabajo pedagógico de los maestros. Incluso se encuentran grafitis, como aquel en una pared de Cali: PROFESOR POR FAVOR SEA MAESTRO. Más allá de si la primera afirmación es cierta, se comparte la consideración sobre la importancia del maestro como protagonista en la comunidad educativa.

En el artículo "La Imagen Social del Maestro", aparecido en la revista Educación y Cultura No. 3, Rodrigo Parra deja entrever dos grandes perfiles de docentes: el docente por vocación, como servicio a la comunidad, compromiso altruista, y el docente como profesional con obligaciones definidas y contenidas en la función docente misma, cuyos límites no traspasan el aula, y, por lo tanto, no se extienden a actividades comunitarias no escolares. Esa podría ser una diferenciación inicial. Otra podría ser la propuesta por Henry Giroux, quien se refiere a los maestros como INTELECTUALES TRANSFORMATIVOS, de la misma manera estaría la diferenciación hecha por Enrique Batista y Rafael Flórez, quienes a partir de modelos de pensamiento pedagógico dibujan perfiles de maestros; se incluye aquí lo que propone Aracely Tezanos sobre maestros como Artesanos (hechos a imagen y semejanza a otros maestros) o intelectuales de la educación capaces de producir conocimiento.

Tanto el trabajo de Rodrigo Parra como el de Enrique Batista y Rafael Flórez, coinciden en que la mayoría de los maestros se comportan como docentes tradicionales, entendida esta denominación en el sentido de privilegiar las funciones rituales de la escuela: autoritarios, transmisor de conocimientos, cotidianizado, centrados en la función de enseñar, librescos, etc. Aunque eso estaría por demostrarse y sería una afirmación hipotética es posible decir que la tendencia dominante en los docentes es el modelo tradicional. Ahora bien, existe un modelo tradicional absoluto? pienso que no. Es preciso ubicar históricamente la conceptualización. Inicialmente se podría decir que es posible deducir tanto de los trabajos sobre el tema como de la experiencia que, a través de la historia han existido diferentes modelos con, por supuesto, algunas características comunes:

- El docente que reproduce las maneras tradicionales de enseñar: un dictador de clases, que centra su trabajo en la acción del enseñar, es lo que Aebil denomina educador tradicional. El maestro es el centro del proceso, una especie de "encantador de serpientes", poseedor de conocimiento que lo transmite a personas que no lo poseen para que salgan de su ignorancia.
- El docente como administrador del currículo, es lo que podría denominarse un instrumentador, que centra todo su accionar en los componentes formales del proceso. Como todo el mundo sabe, su fundamentación está en la tecnología educativa.

- El maestro como innovador pedagógico, que centra su trabajo en la búsqueda de procesos diferentes a los tradicionales para favorecer el avance en el conocimiento. Es un maestro fundamentado por pedagogías activas o escuelas activas en educación.
- El maestro como organizador social o líder comunitario, que trasciende los muros de la escuela y la contextualiza, sintetiza el currículo oculto y el formal en un currículo pertinente. Este tipo de docente está inspirado en teorías radicales, experiencias como la de Paulo Freire y tiene un compromiso social e histórico con la educación.
- El docente nacido de la frustración y la desesperanza, vinculado a la carrera docente circunstancialmente, a la espera de nuevas oportunidades. Su accionar pedagógico, si es que podría denominarse así, se reduce a lo mínimo en tiempo y conocimientos. No quiere su profesión y es altamente oportunista, puede aparecer como radical, como tradicional, pero nunca como innovador y menos como líder comunitario.

De cada una de estas configuraciones se desprenden prácticas específicas que definen las actividades o el quehacer pedagógico, seguramente se queden un montón de tipologías o caricaturas sobre el maestro, estas son las que se deducen de la literatura pertinente y de la experiencia personal.

Trataremos de abordar los conceptos de maestro, intelectual, cultura y educación, desde la perspectiva de autores tales como Karl Korsch, Lukacs y Giroux (1983). Sin embargo quien ha trabajado con mayor profundidad el tema de los intelectuales ha sido el filósofo Gramsci, quien llegó a afirmar que el nivel de desarrollo de un pueblo se mide por el nivel de desarrollo de sus maestros. El punto de partida de Gramsci es sencillo: Todos los hombres son filósofos y políticos, esto es, en el mundo humano social, todos son portadores de una filosofía espontánea expresada en el lenguaje, en el sentido común, en el buen sentido, en la ideología, en la religión y en la cultura.

La filosofía, la política y la investigación aquí se funden en el trabajo del educador. El filósofo real -escribe Gramsci (1984)- no es y no puede ser otra cosa que el educador, es decir, el hombre activo comprometido con el saber, que modifica el ambiente, entendido por ambiente el conjunto de las relaciones de las cuales el hombre forma parte. La educación, la política y la pedagogía representan actividades mediante las cuales las personas pueden acceder a una condición más elevada y digna para las personas y los pueblos. En este contexto y siguiendo los anteriores planteamientos. El Papel del Educador es de propulsor, conductor de procesos vinculados al rescate y/o producción de una cultura de cambio y de transformación social y con la política.

En este sentido sus argumentos, sus conceptos, sus categorías se independizan - de su posición social y sus ideas no se agotan o no se quedan solamente en el lugar de su trabajo o en su vida cotidiana. Es a este nivel donde se levanta la analogía los formadores son a la sociedad como los aviadores al ejército, en tanto que pueden ver más lejos que la infantería con el fin de advertirles el peligro. Y es precisamente ese el papel de los educadores, "orientar las mentes jóvenes para que asuman los retos que les plantea la existencia y la realidad". Ante la necesidad de recuperar y consolidar el papel del maestro comprometido con el cambio es pertinente considerar una reflexión del profesor Francisco Delgado (1989) en torno al papel del maestro en nuestra época.

No se puede concebir al maestro en ese status privilegiado del pensador metafísico, de investigador solitario, de científico de laboratorio, del simple teórico, que no puede ensuciarse las manos. Situamos el papel del maestro en una dimensión social concreta, en un proceso histórico y en una formación social, donde cumple una serie de roles, donde tienen lugar sus actividades, es decir, en la comunidad, en la escuela y en el aula. Es en el compromiso con la acción, con el cambio, con la educación, con la comunidad, con el quehacer diario, donde se define el buen maestro.

El concepto de intelectual engloba a todas aquellas actividades que representan siempre un aspecto intelectual, de dirección, de organización y de todas aquellas actividades de hegemonía social y de gobierno político; y que engloban por supuesto, a los productores de ideología, de conocimiento, de política, a los teóricos, a los profesores, a los médicos, a los ingenieros, funcionarios y dirigentes en general. Según Gramsci (1983:43), no existe actividad humana que pueda sustraerse a la intervención del intelectual. Igualmente nos plantea que toda clase social necesita sus propios intelectuales para forjar sus proyectos históricos, su ideología, por lo tanto estos intelectuales se adhieren a la realidad de la cual forman parte orgánica, cumpliendo un rol trascendente y al mismo tiempo jugando un papel histórico importante.

Aunque aparentemente para el común de la gente, los términos: maestro, docente, profesor y pedagogo son sinónimos, para los expertos en educación existen diferentes connotaciones, de acuerdo con su raíz semántica:

El concepto maestro proviene de "magistro", que significa el que enseña, se refiere en general al esclavo griego que posee una gran cultura y que se encargaba de instruir a los jóvenes romanos. Sin embargo, tal como lo señala Demóstenes, el concepto de maestro implicaba una superioridad moral e intelectual, en tanto que era capaz de "realizar en sí mismo lo que trata de realizar en los demás"

El docente deja de ser un transmisor de información y cuando se dedique a motivar procesos cognitivos que posibiliten que el estudiante construya

conocimiento, lo que tendría como consecuencia que pueda transformar su realidad. La palabra docente proviene del verbo latino "docere" que significa enseñar o saber y se refiere a la persona que sabe y que está capacitada para enseñar.

El profesor, el **sujeto** que enseña, tiene a su cargo la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje, en tanto debe planificar, organizar, regular, controlar y corregir el aprendizaje del alumno y su propia actividad (Tristá, 1985; Reyes, 1999). El profesor debe estar en constante interacción y comunicación con sus alumnos, con sus colegas y con el resto de la comunidad de la institución donde labora. Se debe concebir como una personalidad íntegra, relacionada con el contexto social en que se desempeña como tal. La palabra profesor proviene de **de pro fatio**, que significa disponerse a hablar, esto es explicadores o comentadores de los textos escritos.

El término pedagogo por último se asocia con el concepto pedagogus, que se refería al esclavo que acompañaba a los niños en las lecciones. Este es un término derivado de paidagogós, que se une de paidós (niño) y agó (conducir o guiar).

5.3 MARCO CONCEPTUAL

Los imaginarios configuran los diversos "universos simbólicos" que tejen la vida cultural de una sociedad históricamente determinada. La materia de los Imaginarios Culturales, está hecha de imágenes, simbolismos, iconologías, iconografías, doxografías, kinesias, proxemias, que articulan la semántica de los cuerpos a la religión, la filosofía, la ética, la estética, el derecho, la economía, la ciencia y la tecnología.

Todos estos conceptos influyen de manera directa y profunda en la mente de los adolescentes que aún no tienen definido un pensamiento maduro y estable acerca de su propia vida, porque la adolescencia es la etapa que supone la transición entre la infancia y la edad adulta y se identifica con cambios dramáticos en el cuerpo y en el ámbito psicológico. Puede variar en edad y duración en cada individuo porque está ligada a la maduración de la psiquis y depende de factores psico-sociales más complejos.

Podríamos decir que la adolescencia es un fenómeno cultural y social más que una caracterización física, la mayoría de las culturas consideran que un joven se convierte en adulto en diferentes edades de la adolescencia; es una época de cambios y desconcierto marcados por el proceso del paso de niño a adulto. Etapa donde no se es niño pero tampoco adulto, una especie de híbrido, con rasgos de adulto pero con resabios de niño, caracterizada por la búsqueda de la identidad y la formación de la personalidad.

Por esta razón la adolescencia implica no solo cambios para el joven sino también en el núcleo familiar, en su organización y sus reacciones.

El estudiante adolescente es una persona con grandes potencialidades, con valores pero también con muchas dificultades y sufrimientos, tiene que enfrentar presiones personales de su momento biológico y psicológico, además de sus responsabilidades académicas. Ante este hecho se presentan traumas, bajos rendimientos, rebeldías y la sociedad le exige un comportamiento maduro sin que los adultos entendamos su momento y por eso hemos convertido muchas instituciones en una especie de campo de batalla donde por lo general los perdedores son los estudiantes. Por lo expuesto anteriormente, el maestro juega papel importante en la orientación de los estudiantes.

Y es que ser maestro es mucho más que pararse al frente de un grupo de estudiantes y dar una clase. Es un compromiso y una responsabilidad: consigo mismo, con el acompañamiento en la formación del estudiante, con el conocimiento y con la sociedad.

Ser maestro es una facultad excepcional, que se desarrolla en algunos seres humanos. Quien es maestro, deja huella, trasciende entre sus dirigidos. Para esto, ese ser humano debe poseer algunas capacidades especiales, y desarrollar talentos que le permitan trascender en los demás y lograr que sus dirigidos comprendan sus orientaciones, las hagan suyas, las modifiquen de acuerdo a sus propios pensamientos y sensaciones; entonces serán capaces de llegar por sí mismos a la meta anhelada por él. Quien es maestro, cree que el aula, la clase, el tiempo de relación con ellos, con ellas, no tienen como fin tratar el tema que planificó y que el programa manda a tratar. Cree firmemente que ese espacio, ese momento es para que puedan salir a resolver problemas cotidianos que la vida presenta todos los días. Si ello no ocurre, el trabajo no tendrá verdadero sentido, ya que el fin primero y último de la educación es aprender a desenvolverse eficientemente en la vida, a partir de un sinnúmero de herramientas conseguidas en la escuela (la matemática, la biología, la ética, la filosofía, la química, etc., etc.)

El espacio donde se desarrolla esta relación principalmente es la escuela, institución creada por la sociedad para ofrecer a los niños y niñas, jóvenes y adultos la oportunidad de vincularse al mundo académico. Para lograr las metas académicas se requieren largos años de entrenamiento, el cual sólo lo puede brindar la escuela en sus diferentes escenarios, iniciando por el preescolar, pasando por el bachillerato y terminando en las universidades.

Podríamos afirmar que la escuela es el lugar más apropiado para aprender a convivir y a interactuar críticamente, a imitar y a servir de modelo intelectual en la institución escolar. Por lo tanto el ambiente en la escuela, aunque muchas instituciones no lo logran, debe ser propicio para el desarrollo del talento en las diferentes áreas. Es en la escuela donde los niños y adolescentes tienen los

primeros contactos con la cultura académica, es allí donde los futuros ciudadanos encuentran por primera vez y empiezan a conocer el mundo de las teorías, de las representaciones académicas y de los hábitos de trabajo propios de esta actividad tan particular.

Pero no podemos desconocer también, que es a la escuela donde llegan otras representaciones, todas las que sus actores traen de su mundo, especialmente propiciadas por los medios de comunicación; la escuela tiene una gran competencia y en algunos casos desleal, pero tiene la responsabilidad de convencer a sus estudiantes para que acepten críticamente las teorías académicas, de mayor utilidad a largo plazo, que otras elaboraciones mentales como las películas, la magia y todas aquellas presentadas por la televisión, y sepan desglosar experiencias y consejos en pro de la construcción de la personalidad.

6. DISEÑO METODOLÓGICO

6.1 PARADIGMA INVESTIGATIVO

La investigación cualitativa se fundamenta en una relación intersubjetiva: sujeto-sujeto, no sujeto-objeto. Son esos sujetos, poseedores de estructuras previas diferentes y singulares, los que se encuentran en la colectivización de esas experiencias comunes, en el transcurrir de su vida cotidiana. Es ese proceso de construcción colectiva de prácticas, de culturas, en la cual se sienten implicados todos los actores, que se dificulta ser objetivado.

Un primer momento en la construcción de la investigación cualitativa es, entonces, saber que la experiencia depende de las cualidades y que éstas y el significado que les asignemos constituyen el contenido de nuestra experiencia. Este es el punto de partida de toda indagación empírica.

Es importante observar como en los contextos interpersonales, la experiencia se estructura en parte mediante conceptos tales como motivo, intención, relaciones sociales, sin estos conceptos la interacción con los otros sería imposible.

Indudablemente las experiencias son prácticas sociales aisladas y por tanto los saberes que surgen de ellas son núcleos de saberes desorganizados que pueden empezar a ser reflexionados y por lo tanto teorizados.

En ese sentido podríamos pensar el saber humano como “construido por la experiencia y, en consecuencia, un reflejo tanto de la mente como de la naturaleza: el saber se hace, no simplemente se descubre”¹⁰. La correspondencia epistemológica que aprendimos de los griegos probablemente adquiera aquí significado para la investigación cualitativa: la epistémé, el saber construido, verdadero, diferente de la creencia o lo que se conoce como la doxa.

Pero junto a la experiencia, también la sensibilidad resulta ser un elemento fundamental en el contexto de la Investigación Cualitativa. Estos dos elementos adquieren sentido en el momento en que el YO interviene en su respectiva conexión.

Estos constructos personales se van organizando de acuerdo con ciertos esquemas cognitivos que interactúan permanentemente con la sensibilidad.

¹⁰ EISNER, Elliot W. El Ojo Ilustrado. Paidós: Barcelona, 1998. p. 22.

En este sentido Eisner hace la siguiente reflexión acerca de esta relación: “Tanto la sensibilidad como el esquema proporcionan el método mediante el cual damos sentido a una formación cualitativa compleja. La sensibilidad nos advierte de las cualidades matizadas y el esquema se relaciona con un dominio y con la significatividad de lo que se busca y se ve. Sin la sensibilidad las sutilezas del mundo social quedarían sin experimentar. Sin un esquema no es posible ningún tipo de significatividad.”

Todos los individuos construimos significados a partir de nuestra experiencia vivida y de nuestros conocimientos preexistentes. Armamos mapas con nuestras teorías, con nuestros constructos personales, que serán la base de nuestra representación mental del mundo.

“Cada individuo posee, en cada esquema concreto, un conjunto de conceptos acomodados; conceptos que mantendrán entre sí y con los hechos de la experiencia ciertos niveles de incongruencia y ambivalencia cognoscitiva. Estas anomalías o conflictos, sean abstractos o empíricos, provocan una presión o estado de ansiedad que funciona como factor de selección de nuevas variantes a través de procesos de asimilación y estructuración conceptual. De esta manera, las personas, al igual que las comunidades científicas, aunque por mecanismos bastante menos rigurosos y exhaustivos, mantienen un continuo y gradual desarrollo cognoscitivo, a veces con cambios casi imperceptibles, a veces con crisis que afectan, incluso, al conjunto de la teoría personal”.

Otro rasgo importante que caracteriza la investigación cualitativa es la interpretación. En este contexto, según Eisner²⁴, la interpretación tiene dos significados: uno está relacionado con la aptitud para explicar por qué se ocupa un lugar con algo. A veces esto requiere la utilización de constructos tomados de las ciencias sociales. Otras veces requiere la creación de una nueva teoría. Otro significado está relacionado con el tipo de experiencia que se mantiene con la situación estudiada.

Toda la escuela interpretativa (no conductiva) se va a preocupar por indagar cómo los actores humanos construyen y reconstruyen la unidad social mediante la interacción con los restantes miembros de la comunidad y para ello será necesario tener en cuenta la interpretación que ellos mismos realizan de los por qué y para qué de sus acciones y de lo que significa para ellos el hacer, además de la significación de la situación en general.

Otro gran elemento de la investigación cualitativa es la crítica. Una crítica seria, bien sustentada, es importante para fomentar el entendimiento humano. En una extraordinaria discusión y en un esfuerzo por descifrar las causas del divorcio entre el pensamiento reflexivo y crítico, del pensamiento científico, Porlán afirma: “La complejización del conocimiento cotidiano, su enriquecimiento y maduración hacia formas relativas de autonomía, es la estrategia adecuada para una

regeneración democrática de la ciencia y para su incardinación dialéctica en los procesos de reflexión crítica del pensamiento humano.”

Indudablemente la investigación cualitativa forma parte de una nueva visión del mundo. Es una metodología que parte de la naturaleza del individuo y sus relaciones con el mundo físico y social, y del reconocimiento del individuo como sujeto histórico, activo en los procesos de transformación.

6.2 ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN

“La metodología cualitativa consiste en más que un conjunto de técnicas para recoger datos: es un modo de encarar el mundo de la interioridad de los sujetos sociales y de las relaciones que establecen con los contextos y con otros actores sociales.

El enfoque investigativo de investigación social aborda las realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos legítimos de conocimientos científicos. Busca comprender -desde la interioridad de los actores sociales- las lógicas de pensamiento que guían las acciones sociales. Estudia la dimensión interna y subjetiva de la realidad social como fuente de conocimiento”¹¹.

Como la investigación social busca la comprensión de los motivos y creencias que están detrás de las acciones de la gente, privilegia las técnicas de recolección y generación de información que favorece la relación intersubjetiva, la mirada desde el interior de los actores sociales que viven y producen la realidad sociocultural.

La investigación cualitativa es multimétodo: es interpretativa, naturalista, estudia las personas en su ambiente natural tratando de entender el sentido, de interpretar el fenómeno en términos de lo que significa para la gente, de lograr una aproximación más cercana al objeto que se estudia.

6.3 TIPO DE INVESTIGACIÓN

ETNOGRAFÍA

La etnografía es un término que se deriva de la antropología, puede considerarse también como un método de trabajo de ésta; se traduce etimológicamente como estudio de las etnias y significa el análisis del modo de vida de una raza o grupo de individuos, mediante la observación y descripción de lo que la gente hace, cómo se comportan y cómo interactúan entre sí, para describir sus creencias, valores, motivaciones, perspectivas y cómo éstos pueden variar en diferentes

¹¹ GALEANO M., María Eumelia. Diseño de Proyectos de Investigación Cualitativa. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2003. p. 23.

momentos y circunstancias; podríamos decir que describe las múltiples formas de vida de los seres humanos.

“La vida en grupo puede tener ciertas propiedades constantes, que por supuesto, es importante descubrir, pero también es un flujo, un proceso con oscilaciones, ambigüedades e incongruencias. Nuestra tendencia instintiva es la de tratar de resolver esas ambigüedades y esas incongruencias cuando nos cruzamos con ellas, pero verdaderamente constituyen la materia de la vida, que más bien hay que comprender, resolver y por ende eliminar.”¹²

Para hacer etnografía es necesario adentrarse en el grupo, aprender su lenguaje y costumbres, para hacer adecuadas interpretaciones de los sucesos, si se tienen en cuenta sus significados; no se trata de hacer una fotografía con los detalles externos, hay que ir más atrás y analizar los puntos de vista de los sujetos y las condiciones histórico-sociales en que se dan.

Es por eso que el etnógrafo tiene que insertarse en la vida del grupo y convivir con sus miembros por un tiempo prolongado, pues ante todo tiene la necesidad de ser aceptado en el grupo, después aprender su cultura, comprenderla y describir lo que sucede, las circunstancias en que suceden mediante el uso del mismo lenguaje de los participantes.

Dice Peter Good que los etnógrafos tienen mucho en común con los novelistas, los historiadores sociales, los periodistas y los productores de programas documentales de TV, pues dan muestra de extraordinaria habilidad etnográfica en la agudeza de sus observaciones, la fineza de su oído, la sensibilidad emocional, la penetración a través de las diferentes capas de la realidad, la capacidad de meterse debajo de la piel de sus personajes, sin pérdida alguna de capacidad para valorarlos objetivamente. Es una mezcla de arte y ciencia, en la que el autor inserta también la educación. No se trata de escribir una obra de ficción, pues constituye un método de la ciencia posible de ser validado íntegramente y en cada uno de los procedimientos y análisis que se hagan, aunque va a estar determinado por el estilo del investigador, "del narrador", de su "sensibilidad" y de la comprensión, propiedades o atributos esenciales artísticos para algunos, pero también son habilidades que pueden ser adquiridas en la práctica del método.

En el quehacer docente, los maestros pueden utilizar las herramientas de los etnógrafos, pues interactúan con sus estudiantes y se convierten en destacados observadores y entrevistadores, su trabajo les permite ser parte del grupo, pero siempre mantener su función de maestro; falta añadirle un poco de tiempo de reflexión y análisis, para que esa experiencia pueda convertirse en "un trabajo etnográfico fructífero".

¹² GOOD, P. La Escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa. Temas de Educación. Barcelona: Paidós, 1985. p. 22.

PARTICULARIDADES DEL TRABAJO ETNOGRÁFICO

El trabajo etnográfico, como cualquier otro trabajo de investigación requiere de una elaboración teórica, de un análisis de conceptos que ayude a comprender la realidad. "Cuando en la etnografía no se presenta una perspectiva epistemológica o cuando simplemente una descripción se presenta sin ninguna teorización que la ubique, difícilmente podremos hablar de un estudio o descripción etnográfica".¹³

También requiere de un proyecto o diseño de la investigación que dé una visión de conjunto y determine las diferentes etapas, por lo que es necesario tener bien claro el problema que se va a estudiar, pues "el problema objeto de investigación contribuye a organizar el proceso de investigación y señala la dirección que debe seguir y el contenido concreto que debe desarrollar y las estrategias metodológicas que se van a seguir para delimitar claramente lo que se quiere investigar".¹⁴

El enfoque de la investigación está dado de acuerdo con el fundamento teórico y filosófico que se asuma; los métodos y técnicas que utiliza van desde la observación hasta las entrevistas formales e informales, que ofrecen riqueza y variedad en el dato, los que son muy útiles en el análisis y la interpretación. Su carácter holístico le permite estudiar el objeto de forma integral y tratar de descubrir su realidad histórica, ideológica y psicológica.

Se considera por los propios etnógrafos como una "herramienta rara", engorrosa de aplicar, pues requiere mucho tiempo, es necesario familiarizarse con el grupo y recoger toda la información válida en períodos largos de observación y de entrevistas; en ellas no se pueden usar ayudantes para la recogida del dato, pues se perdería su riqueza, el dato tiene que ser recogido por el propio investigador o miembros del grupo de investigadores.

Lo esencial es penetrar en el sitio de estudio, por lo que el inicio de la investigación comienza con el planteamiento de las inquietudes del propio investigador o de los miembros del grupo que se estudia y se olvidan las opiniones al respecto para poder adquirir los criterios, actitudes y comportamientos de los participantes.

Estas primeras inquietudes planteadas en forma de preguntas se van convirtiendo en hipótesis o categorías de análisis que pueden ser centro de la búsqueda de nuevas informaciones; de esta forma se estrecha el foco de interés y nos reorientamos en el trabajo.

¹³ PARADISE, R. Etnografía: técnica o perspectiva epistemológica? En: Rueda Beltrán, M. La etnografía en Educación, Panorama, prácticas y problemas. México: CISE-UNAM, 1994. p. 22.

¹⁴ PEREZ, G. Metodología de la investigación pedagógica y psicológica. La Habana: Pueblo y Educación, 1983. p. 38.

Este método nos lleva a encontrar lo general en lo particular, mediante la captación de lo esencial que es lo universal. "Lo universal no es aquello que se repite muchas veces, sino lo que pertenece al ser en que se halla por esencia y necesariamente"¹⁵

Debemos ser fieles a la realidad que observamos, a las palabras que escuchamos, a los tonos que se utilizan; conservar los hechos y los documentos que se presenten, por lo que es fundamental el registro de la observación y de las entrevistas, para tratar de ofrecer una ambientación de la realidad. Cada vez que se concluya una observación o una entrevista, se requiere de una transcripción de lo sucedido para enriquecerlo con el recuerdo y añadir todo aquello que pueda ayudar para el análisis posterior. Si las entrevistas se graban deben ser transcriptas inmediatamente y hacer énfasis en la transcripción de los tonos y gestos que hayan sido utilizados por los informantes.

Las entrevistas de carácter profundo requieren de reiterados encuentros "cara a cara", entre investigadores e informantes. Estos son dirigidos a la comprensión de sus vidas, experiencias o situaciones, como la expresan con sus palabras y profundizar cada vez más en sus experiencias y sentimientos, como dice Gary Anderson para "escuchar la propia voz del informante". "Las prácticas escolares callan la voz de los alumnos..., además el temor al señalamiento, suscita la tendencia al silencio".¹⁶

Qué debemos observar: todo lo que nos rodea; a quién vamos a entrevistar: a aquellos sujetos que pueden ser más representativos dentro de los subgrupos naturales que se definieron en la observación, estos sujetos se reconocen en la investigación como personajes claves. Ellos no pueden ser definidos en la muestra, ni cuántos son, ni quiénes son, pues para ello se requiere de la observación y del conocimiento de todo el grupo que va a ser estudiado; a este tipo de muestra se le llama muestra intencional y se selecciona posterior al comienzo de la investigación, cuando ya se conoce un poco al grupo.

Los resultados se deducen de los análisis posteriores a cada observación o entrevista y de la comparación o triangulación entre uno y otro análisis, o entre análisis y datos; además de la observación y la entrevista, también se pueden comparar los resultados con otras fuentes de datos como: la revisión de documentos normativos o metodológicos, encuestas de confirmación, pruebas proyectivas, recogida de materiales biográficos y otros. Estos análisis sistemáticos nos van llevando a las conclusiones finales.¹⁷

¹⁵ MARTÍNEZ, M. La investigación cualitativa etnográfica en educación. México: Trillas, 1994. p. 15

¹⁶ ANDERSON, G. y HERR, K. La historia oral como método para dar poder a los alumnos: ¿qué indica su propia voz?. En: Rueda Beltrán M, Campos MA. Investigación etnográfica en educación. México: CISE-UNAM, 1995. p. 43.

¹⁷ GOTEES, JP. Le Compte MD. Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Madrid: Morata, 1988. p. 34.

La investigación cualitativa o etnográfica requiere de tiempo, de agudeza en la observación y análisis de lo que se comprende y se aprende, de perfeccionar las técnicas de observación y de entrevistas, de revisar un sinnúmero de veces para descubrir la esencia, para "documentar, lo que no está documentado de la realidad".

Dice Patricia Medina, una investigadora etnográfica, que: "si el observar es un arte, el preguntar y analizar es un oficio, el reconstruir y captar las expresiones, los significados y comunicarlos a otros es un trabajo artesanal".¹⁸

6.4 RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

La producción de información se realizó a través de: entrevista semiestructurada profunda y relatos de vida.

6.4.1 La entrevista semiestructurada profunda. Entrevista realizada en una atmósfera tolerante donde existe libertad para que la persona se exprese sin temor a la desaprobación, la amonestación, la discusión o el aconsejamiento, la cual esta decidida a ofrecer una imagen amplia (profunda) de los sentimientos, creencias y motivaciones del sujeto entrevistado.

La entrevista profunda atribuye las respuestas directamente a un participante, el cual puede definirse por sus características y actitudes. En esta técnica se puede dar un intercambio libre de información sin ninguna presión social para estar de acuerdo o no con el grupo.

Otra ventaja sobre la entrevista de grupo foco radica en la mayor profundidad de percepción que puede lograrse, y habilidad para asociar la respuesta directamente con el encuestado. El principal uso es la investigación exploratoria. La técnica es útil para desarrollar hipótesis, definir problemas de decisión y formular cursos de acción.

6.4.2 Relatos de vida. Es un registro elaborado de los itinerarios de vida de una persona, un colectivo o una experiencia social significativa con clara ubicación temporal, lo cual implica la recuperación de la memoria desde una narración realizada por los propios actores. Es un registro grabado o escrito, elaborado por los mismos actores a partir, por ejemplo, de unas preguntas amplias que orienten la narración del personaje. Para ello, los investigadores deben preparar muy bien las condiciones, es decir, conocer el personaje o situación, preparar las preguntas y generar la actividad en la que se pueda presentar la narración.

¹⁸ MEDINA, P. Ser Maestra, permanecer en la escuela: La etnografía en educación panorama, prácticas y problemas. En: Rueda Beltrán M.. México: CISE-UNAM, 1994. p. 68.

Los relatos de vida se pueden limitar a un asunto, por ejemplo, los imaginarios que los estudiantes adolescentes tienen respecto a: estudiante, maestro y escuela.

Las dos técnicas mencionadas anteriormente y que serán utilizadas para producir información pertinente para la investigación se han seleccionado teniendo en cuenta la población objeto, los objetivos planteados, al igual que el paradigma y tipo de investigación. Dichas técnicas se han diseñado con base en preguntas direccionadas y abiertas que permiten una amplia y libre expresión del entrevistado.

6.5 UNIDAD DE ANÁLISIS

Adolescentes de 14 a 16 años de los grados novenos y décimos de las Instituciones Educativas seleccionadas, a saber: Nuestra Señora de Lourdes de Potosí y Municipio de Funes de Funes.

6.6 UNIDAD DE TRABAJO

Para recoger la información se conformaron grupos focales teniendo en cuenta edad, género y grado. Cuatro (4) grupos por Institución Educativa de cuatro (4) integrantes cada uno.

6.7 ANÁLISIS- INTERPRETACIÓN- COMPRENSIÓN DE LA INFORMACIÓN

El análisis es un proceso de interpretación-comprensión, y generación de hipótesis o de teorías a partir de la información recolectada en el campo. Esta es una tarea reflexiva, crítica y creativa.

Según Marshall y Rossman (1995), este análisis exige del investigador profunda familiarización con los datos, atención centrada en los mismos y sobre un estado de alerta hacia lo sorprendente, lo tácito, lo sutil y lo inesperado en la información proveniente de la vida social de los participantes en una investigación.

Etapas para el análisis sugerido por Bastidas J. A., con base en los aportes de Marshall y Rossman, (1995); Bogdan y Biklen (1992); Miles y Huberman, (1994).

- Organización de los datos
- Identificación de ideas preliminares.
- Generación de categorías, temas o patrones, sentidos por recurrencia de información.
- Interpretación de datos.
- Informe escrito de resultados.

6.8 MATRIZ DE CATEGORÍAS

PROBLEMA: ¿Cuál es el sentido de los imaginarios que los estudiantes adolescentes de los grados novenos y décimos de las Instituciones Educativas Nuestra Señora de Lourdes de Potosí y Municipio de Funes tienen respecto a estudiante, maestro y escuela?

OBJETIVO GENERAL: Interpretar los imaginarios que tienen los adolescentes de los grados nueve y diez de las Instituciones Educativas Nuestra Señora de Lourdes de Potosí y Municipio de Funes acerca de estudiante, maestro y escuela.

CATEGORÍAS	SUBCATEGORÍAS	FUENTES	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS	PREGUNTAS ORIENTADORAS
A. Imaginarios de estudiante	A1. Como miembro de una comunidad educativa. A2. Como colectivo de pares. A3. Como sujeto que aprende. A4. Como integrante de una sociedad.	Estudiantes de los grados novenos y décimos de las I.E. Nuestra Sra. De Lourdes de Potosí y Municipio de Funes.	<ul style="list-style-type: none"> Entrevista a profundidad. Historia de vida 	<ul style="list-style-type: none"> ¿Qué es para ti ser estudiante? ¿Para ti qué papel tiene un estudiante en el colegio? ¿Qué papel debe cumplir un estudiante con relación a los profesores y a los padres? ¿Qué relación hay entre un estudiante y sus amigos? ¿Qué relación existe con compañeros y profesores? <p>¿Cuál es la relación entre estudiante y sociedad?</p>

CATEGORÍAS	SUBCATEGORÍAS	FUENTES	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS	PREGUNTAS ORIENTADORAS
B. Imaginarios a cerca de maestro	<p>B1. EL maestro como modelo.</p> <p>B2. El maestro que conoce profundamente el área que enseña.</p> <p>B3. El maestro promotor de buenas relaciones con los estudiantes.</p> <p>B4. El maestro que sabe enseñar.</p> <p>B5. El maestro inflexible.</p> <p>B6. El maestro facilista.</p>	Estudiantes de los grados novenos y décimos de las I.E. Nuestra Sra. De Lourdes de Potosí y Municipio de Funes.	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevista a profundidad. • Historia de vida 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué concepto tienes sobre tus maestros? • ¿Te sientes satisfecho con l@s maestr@s que tienes, por qué? • ¿De qué manera tus maestros inciden en la toma de tus decisiones? • ¿Qué relaciones tienes con tus maestros? • ¿Te ha impactado algún maestro hasta el momento? ¿cuál es la razón?
C. Imaginarios de Escuela	<p>C1. La escuela como el segundo hogar.</p> <p>C2. La escuela como instrumento de socialización.</p> <p>C3. La escuela como lugar de recreación y aprendizaje.</p> <p>C4. La escuela como escape de la familia.</p>	Estudiantes de los grados novenos y décimos de las I.E. Nuestra Sra. De Lourdes de Potosí y Municipio de Funes.	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevista a profundidad. • Historia de vida 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué es para ti la escuela? • ¿Por qué asistes a la escuela? • ¿Para qué asistes a la escuela? • ¿Cómo te sientes en la escuela? • ¿De qué manera la escuela ha incidido en la toma de tus decisiones?

7. RESULTADOS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Como se ha expuesto, el trabajo tiene por objeto conocer los imaginarios de los adolescentes respecto a tres categorías fundamentales: estudiante, maestro y escuela. Una trilogía cuya relación copa varios años en la vida de quienes estudian y por lo tanto, llegar a conocerla es de vital importancia en el campo de la educación.

El análisis de la información no hace diferencia entre los imaginarios que tiene un estudiante adolescente femenino y un estudiante adolescente masculino, dado que en los testimonios encontrados no aparecen elementos que permitan hacer tal diferenciación.

7.1 LOS IMAGINARIOS SOBRE EL ESTUDIANTE

Concentrándonos en el concepto de estudiante-adolescente: Es un ser objeto de educación que debe enfrentarse a un sinnúmero de responsabilidades, dificultades y problemas que puede causar su etapa biológica y psicológica, pero respaldado por un cúmulo de potencialidades y valores que su misma juventud, su contexto familiar y social le hayan brindado.

Al mismo tiempo que es objeto de educación puede y debe convertirse en un sujeto activo y participante de su propio proceso de educación, la manera cómo asume los conocimientos y experiencias que le sirven de base para construirse como persona, tanto en la parte cognoscitiva como de formación.

Desde el momento de ingresar a la escuela, el niño se convierte en un miembro de una comunidad educativa, porque interactúa con los demás integrantes, Maestros, Compañeros y Padres de Familia, y desempeña un rol activo o pasivo, según las circunstancias, reclamando un lugar y unos derechos dentro de esa comunidad, que visto desde la perspectiva de los niveles de la Educación, varía en cuanto al impacto que él puede ejercer sobre el grupo.

Uno de los primeros elementos que aporta la investigación tiene que ver con el imaginario de los adolescentes respecto al ser estudiante, el cual no es homogéneo sino que es diferenciado de acuerdo a cada uno de los niveles educativos.

7.1.1 En el Preescolar. Respaldado por la edad y el hecho de ser su primera experiencia, este nuevo miembro de la comunidad educativa es tratado con la mayor suavidad, con toda la amabilidad, ternura, cariño que se pueda expresar, con el fin de mostrarle que el aparato educativo es placentero, lúdico y todo lo

agradable que pueda resultar para él, el sentirse estudiante. Esto respaldando a la ausencia de responsabilidades, tareas o trabajos en casa, la estancia en la institución se convierte en un recreo diario, de risas, juegos y alegría, sumándole a ello las justificaciones que de sus irresponsabilidades, que como parte de un proceso de aprendizaje, pueda tener.

Entonces para los adolescentes, la época que vivieron como estudiantes en el nivel de Pre-escolar es la que mejores recuerdos les ha dejado porque:

“Todo era tranquilo, feliz, y no me preocupaba por nada”.

“Vivía momentos muy alegres, además las clases que nos daban eran muy bonitas, recuerdo que para trabajar en clases nos colocaban música”.

“Habían días tan divertidos en los que yo me sentía satisfecha y llena de felicidad”.

Con base en recuerdos como estos, nos damos cuenta que el maestro, quien tenía el contacto directo con el estudiante, debía facilitarle las cosas, proveerle de los elementos necesarios para que se sienta bien y eximirlo de trabajos y responsabilidades, o facilitárselas de tal manera que no vea su trabajo como una carga o una tarea, sino como un juego, entonces el estudiante se limita solamente a recibir lo que los demás le dan, a sentirse consentido y que los demás le provean elementos para remitirse a ser un objeto pasivo y receptor.

En conjunto esta etapa, para todos los estudiantes, mantiene una imagen con sentido edénico por haber sido para ellas y ellos altamente placentera.

- Los compañeros: amigos y cómplices

Un elemento importante en el pre-escolar es el compartir con los compañeros, esos juegos, esos momentos de relax, y como todo ser social, busca identificarse con algún par, con otro estudiante que se identifique en sus gustos, en sus intereses, etc. y empieza a surgir una amistad que entraña muchas cosas:

“Vivía momentos muy alegres con mis compañeros”.

“Me gustaba jugar mucho con mis amigos”.

“Jonatan, desde que llegué nos hicimos amigos y compartíamos todo”.

“Recuerdo mucho a Toño, que era muy inquieto y no obedecía de a mucho”.

“Con mi prima, porque además de pelear, también éramos cómplices de travesuras”.

Por las afirmaciones de los adolescentes, la imagen que mantienen sobre los compañeros del Preescolar, nos lleva a concluir que importaba muchísimo el compartir el tiempo con compañeros, sentirse importante para la otra persona, aunque desobedeciendo o transgrediendo las reglas se le daba importancia entonces a la amistad, al compañerismo y siempre sobre el tema de estudiante, se busca la lúdica, se guarda un recuerdo especial por el “pasarla bien” y mejor aún si se tiene alguien con quien compartir y entre más alegres sean los momentos vividos con ese compañero, mejor se recuerda a la persona, haciendo a un lado los deberes que tampoco eran muchos.

- Los primeros aprendizajes

Hablar de un aprendizaje en el pre-escolar por parte de los estudiantes es muy escaso a nivel de estructura conceptual, éste se limita a aprender juegos, canciones, rondas y por casualidad una que otra letra, más bien se desarrollan otras dimensiones como: la corporal, la socioafectividad, la comunicativa, lo ético y lo estético.

“Me gustaban los juguetes de pedagogía”.

“Nos enseñaban a cantar, a pintar, etc.”.

“Me enseñaban a rezar y aprendí a respetar”.

“Aprendí a escribir mis primeras palabras”.

Estos testimonios nos hablan de un sujeto que aprende con juegos, con lúdica, con goce, sin mayores afanes, sin responsabilidades, siempre “pasándola bien”, aunque por allí asoma algo de normas y palabras que complementan este aprendizaje, pero siempre deja un sabor a agradabilidad, a amenidad, y aunque en poca proporción la parte cognoscitiva.

Una época de juego

El estudiante como integrante de una sociedad se lo puede apreciar en el sentido de su interacción con los demás compañeros y con una profesora o profesor de turno, han conformado una sociedad, una subcultura que es la del aula, con sus reglas, sus derechos, sus limitaciones, sus avances, su propia política, sus costumbres, su particular forma de hacer y asumir las cosas, todo esto inmerso en una cultura mayor que es la de la Institución, sin desconocer las pequeñas reglas que han tomado “los de Pre-escolar”, impone sus propias reglas y a la vez regidos por la sociedad en general.

En esta pequeña sociedad que no trasciende aún para los demás, pero que es importante para el estudiante, es su mundo, son sus amigos, su gente, su accionar, se desenvuelve diariamente:

“Me gustaba porque jugábamos mucho con mis compañeros”.

“Esta etapa me gustaba porque allí nosotros nos divertíamos y empezábamos a iniciarnos en los conocimientos”.

“Me gustaba mucho porque aprendíamos nuevas cosas, como a ser verdaderos amigos, jugábamos mucho y nos divertíamos bastante”.

Aunque las responsabilidades y los deberes no eran muchos, ya existía una especie de código de ética, la amistad es un valor que empezaba a crecer, a hacerse fuerte y se respetaba; “La norma: DIVERTIRSE”, y trataba de hacerse de la mejor forma.

7.1.2 En la Primaria. El estudiante como miembro de la comunidad educativa va adquiriendo nuevos roles, nuevas actitudes, porque cambian también sus responsabilidades, se enfrenta ahora a nuevos retos y a nuevas tareas; ya no es solamente el juego, el placer, la risa y la relajación, sino también el cumplir deberes, ahora aparecen las tareas, el profesor empieza a exigir más y debe presentar resultados, debe formar parte de un proceso de aprendizaje que le exige dar más de sí mismos, y sus recuerdos sobre este período, difieren del anterior:

“Lo que recuerdo de mi escuela primaria es a mis profesores y compañeros, las clases, ya que eran muy interesantes”.

“Lo más chévere que tengo de la primaria es cuando hicimos una interpretación de la votación y yo era el jurado, además nos inventábamos número de tarjeta de identidad”.

“En la primaria aprendí a escribir con lapicero, y cuando dañábamos la hoja, teníamos que arrancarla”.

“Recuerdo a todos mis profesores, todos los conocimientos adquiridos, a mis compañeros, los juegos, y la participación en programas”.

Según los estudiantes, la responsabilidad ha crecido, se aumentó el deber, ahora hay que hacer tareas, hay que ser un sujeto activo en una comunidad educativa, se debe cumplir con ciertas obligaciones y participar de manera directa en la construcción de sí mismos, es decir, se ha vuelto un trabajo consciente, de más

responsabilidad y menos relajación, aunque de todas maneras, no se han descartado el juego ni el compartir momentos agradables con los compañeros.

Han cambiado las cosas, pero se nota una cierta conformidad para asumir las nuevas obligaciones como parte integrante de esa comunidad educativa.

A pesar de las obligaciones, para las y los adolescentes el tiempo y las experiencias que tuvieron durante los años de la Primaria corresponden a una imagen que conjuga el trabajo junto con el impacto de los nuevos aprendizajes y las relaciones de amistad. No es una imagen negativa, sin ser tan placentera como la del preescolar mantiene una imagen agradable sobre todos estos años.

- Formando los pares

A nivel de primaria se acentúa el concepto de amistad y compañerismo iniciado en la etapa de pre-escolar, generalmente ha sido el mismo grupo que cambió de nivel, por lo tanto los mismos compañeros y los mismos amigos continúan:

“Recuerdo a Juan Daniel, porque el fue compañero desde el pre-escolar y para todo siempre estábamos los dos”.

“Darío, un compañero con el que sabía recochar demasiado cuando no llegaba rápido el profesor”

“Si, recuerdo a Andrés, jugábamos y nos ayudábamos en todo, hasta ahora”.

“Tenía una compañera llamada Johana, era muy especial, siempre me contaba sus problemas”.

En este nivel ha adquirido mayor importancia el amigo, ya no tanto para la recocha y el juego, sino , como un complemento, como un respaldo a nivel emocional, una persona en especial en quien depositar su confianza, ya no es tampoco tan importante todo el grupo, sino concentrarse en su compañero favorito, porque “se la llevan bien”, y todas las emociones que genere el compartir día a día la experiencia escolar, vivirlas con una persona elegida, aunque sea también las responsabilidades escolares.

Aprendimos mucho

En la primaria, el estudiante es más consciente, guardando las proporciones, acerca de su papel como tal, asume sus nuevas responsabilidades con una visión diferente como lo corroboran las diversas afirmaciones que sobre el particular hacen los estudiantes que fueron objeto de esta investigación:

“Me gustaba la escuela primaria porque iniciamos el camino hacia nuestra superación personal”.

“Me gustaba esta etapa porque aprendí muchas cosas nuevas, aprendí a leer y a escribir”.

“En la escuela primaria recuerdo a mi profesor y la manera como nos enseñó a leer y a escribir y muchas cosas más”.

“Lo que recuerdo de mi escuela primaria es que nos divertíamos, aprendíamos, dialogábamos con los profesores”.

Frases como la superación personal, aprender a leer y a escribir, son muestra de una conciencia que el estudiante está en otro camino, tratando de adquirir conocimientos, de pronto en el momento, asumidos como pequeños logros, pero desde la visión actual como sólidas bases para la etapa que actualmente están atravesando y para lograr un futuro mejor, se deduce entonces, que han tenido mejor disposición para aprender y mayor responsabilidad para complementar ese aprendizaje.

El estudiante como miembro de una sociedad, en esta etapa, ha adquirido una “madurez” propia de su edad, aunque suene un tanto paradójico, se da cuenta de que no es o no debe ser tan receptor en las cosas, tan pasivo en el proceso de aprender, sino que se necesita su concurso decidido para lograr mejores resultados y que debe aprender desde ahora a buscarse un lugar en la sociedad, y de hecho lo tiene, porque sabe de sus deberes y de sus derechos, a ese nivel, de sus fortalezas y limitaciones, y que tan sólo iniciando por ese camino va a lograr culminar las metas que se haya trazado dentro de la sociedad de la cual está formando parte:

“Recuerdo mucho a Wilmer, porque era el que me ayudaba en todo y me defendía de los demás”.

“Si me gustaba, porque en primer lugar es una época inolvidable, en donde uno jugaba sin mirar los peros de los demás”.

“Si me gustaba porque aprendí a relacionarme mejor con todos mis compañeros”.

“Yo recuerdo a todos mis compañeros que actualmente seguimos siendo amigos y compartiendo nuevas experiencias”.

Estas afirmaciones son clara muestra de la forma cómo los estudiantes van asumiendo su ingreso a una sociedad un tanto nueva para ellos, en la cual van a encontrar obstáculos, pero también respaldo, en la que deben mirar a los demás miembros como sus amigos, y aceptarlos de la mejor manera.

Compartir y vivir nuevas experiencias es entender que la vida está cambiando cada día, y que mientras ellos crecen, su contexto está cambiando también, y tienen nuevos intereses, otras formas de ver la vida, otra visión para asumir su rol dentro de la sociedad, y sobre todo de aceptar la convivencia con los demás, respetando los derechos de ellos, pero al mismo tiempo reclamando los propios dentro de un clima de cordialidad y entendimiento siempre y cuando cada uno asuma su lugar en la sociedad.

7.1. 3 En la Secundaria

Como miembro de una comunidad educativa

En el bachillerato las cosas siguen evolucionando, la edad ha creado un nuevo ambiente y el estudiante forma parte activa de la comunidad educativa, y no es solamente el alumno matriculado y receptor, sino que ahora participa en las actividades escolares de manera decidida y se siente complacido de ser reconocido en dicha comunidad, se ha fijado nuevas metas y tiene un sentido de pertenencia hacia su institución:

“Me gusta el bachillerato porque tengo muchos amigos y en mi colegio se la pasa vacano, además aprendo muchas otras cosas”

“Me gusta participar en los programas, en bailes, en las izadas de bandera, eso da realce a mí vida como estudiante”

“Me gusta cuando hay votaciones y participar En Ellas, es una preparación para la vida futura”

El estudiante es consciente de las múltiples actividades que se realizan en la institución y se siente motivado y a la vez comprometido consigo mismo y va actuando en esa comunidad, desempeñando su papel como parte de esa actividad, como una obligación moral que tiene al ser miembro de una comunidad educativa a la que tiene que aportar su concurso, sus esfuerzos porque sabe que él también la va a engrandecer, la está haciendo crecer y los resultados también lo van a beneficiar a él, aunque sienta que su esfuerzo lo está haciendo a nivel personal y que la satisfacción también la recibe individualmente.

Como colectivo de pares

Es en esta etapa, psicológicamente difícil, cuando encuentran su propio sentido, su propia significación al valor de la amistad, si bien es cierto, para muchos han conseguido su amigo o su amiga en el pre-escolar, es ahora que esa amistad se ha fortalecido, ha crecido y se ha expandido en otros campos de la personalidad, ahora ese amigo de juegos, de la clase, de pasarla bien, de recocha, ha llegado a ser el confidente, el consejero, el orientador, el alcahueta, aquel que los ha aceptado y ha sido aceptado sin condiciones, sin cambiarle nada, bajo la premisa de ser amigo, de ser el que ha estado en “las buenas y en las malas”, y con esa visión se han conocido, se han desarrollado y se han afianzado otros valores como la solidaridad, la lealtad, la honestidad, el respeto, que inicialmente se ha brindado al amigo o a la amiga, pero que luego trasciende a la sociedad:

“Mi vida en el bachillerato es única, llena de cosas valiosas como mis amigos”.

“con mi amiga aura Maria hemos estado desde el pre-escolar, y ella se ha convertido en mi cómplice y en mi aconsejadora”.

Crece el valor de la amistad como lo testifican estas frases, pero es un valor que se lo lleva paralelo a su otra responsabilidad de ser estudiante, es un complemento, y aunque ocupa un lugar especial en cada uno de los estudiantes, no es la prioridad al momento de cumplir responsabilidades.

Como sujeto que aprende

Este periodo del bachillerato es talvez el que más importancia le brinda a la vida escolar, se empieza a vislumbrar un proyecto de vida, se piensa en un futuro, en prepararse para una vida mejor, se toma con mayor responsabilidad el papel de estudiante y se analiza con mayor detenimiento los pro y los contra de tal o cual actitud que se pueda presentar en la institución.

Se asume el papel de recordar los momentos gratos vividos anteriormente, y se le resta importancia a las cosas vanales, asumiendo el rol de una persona interesada en que lo que está aprendiendo en el momento le servirá de base para un futuro mejor:

“El bachillerato es la etapa mas linda del ser humano, pero yo quiero llegar a la universidad y colocarle mucho empeño para ser profesional”

“Sé que después de todo lo que aprenda como estudiante me va a servir para salir adelante con mi vida”.

“En esta etapa puedo recibir muchos conocimientos por parte de los profesores, y puedo mejorar mis capacidades y lograr las metas que me he propuesto, considero a esta etapa como la mejor de mi vida”.

“Mi vida en el bachillerato ha sido muy importante, estoy aprendiendo muchas cosas, he conocido muchos amigos y he compartido tantas cosas con ellos, he querido mucho a mis profesores, aunque a veces hay mucho trabajo, pero es por nuestro bien”.

“Tengo una mejor relación con mis profesores y mis compañeros, todo lo que he aprendido y lo que he vivido con ellos, me va a servir para la vida”.

“He aprendido valores, normas y con ellas me puedo relacionar mejor con mis compañeros”.

Estas afirmaciones son clara muestra de que el estudiante a nivel del bachillerato acepta su responsabilidad, asume su carga de trabajo y se le nota una mayor y mejor disposición de aprender, hace caso a las insinuaciones de mejorar su comportamiento y trata de cumplir con las tareas porque tiene en mente una cosa muy importante, cual es la de prepararse para un mejor futuro, tiene la conciencia de que es un paso obligado a un mejor estar y lo asume con responsabilidad y entereza.

Como integrante de una sociedad

Los testimonios que se encuentran en los relatos de los estudiantes nos permiten afirmar que esta etapa, la del bachillerato, es el preámbulo al ingreso definitivo y real del estudiante a una sociedad, aunque talvez pierda la condición de ser estudiante, porque asumiría el rol de profesional o padre de familia, pero sabe que la única manera de lograr un lugar en esa sociedad es preparándose de antemano, y en la medida de desarrollar su trabajo como tal, el estudiante se hace a un lugar en la sociedad actual, es decir, dentro de la institución y dentro de su familia, que las proyecta ante sus compañeros y amigos y es quizá su rendimiento académico el que mide su influencia dentro de la sociedad, y aunque no se habla de él como miembro actual de esa sociedad, su ingerencia es bastante notoria en el sentido de que “si está bien preparado, le va a ir bien en la vida”, y esa frase parece que lo marca y trata de “sentar cabeza” y asumir su rol de la mejor manera”:

“Las cosas que he aprendido me van a servir para mi vida, si algún problema tengo, lo sabré afrontar y sabré salir adelante”

“He aprendido tanto de los profesores como de los errores que he cometido, he aprendido a compartir mis conocimientos con los que los necesitan y sé que en el futuro eso me va a servir de mucho con lo que yo vaya a trabajar”.

“He aprendido muchos valores que me van a servir en mi vida”.
“Mis compañeros y profesores me han sabido valorar como persona y he aprendido muchas cosas buenas para la vida”.

Si notamos en el contenido de estas afirmaciones, tienen una visión futurista, piensan en lo que viene, en su vida fuera del aparato escolar, y aunque estén en IX ó X grado, dejan implícito el hecho de seguir aprendiendo tanto la parte académica como la de valores y de formación para luego aplicarla en su vida práctica.

Los estudiantes adolescentes tienen el imaginario de estudiante visto desde la escuela tradicional, de ser artesano de su propio conocimiento, de someterse a leyes, reglas, comportamientos con el objetivo de cumplir un compromiso con su familia, con la sociedad y consigo mismo con la finalidad de llegar a ser algún día un adulto de bien, un padre de familia responsable que repita el ciclo con sus hijos.

7.2 EL IMAGINARIO DE MAESTRO

Para las y los adolescentes, hablar respecto a sus maestros, los lleva a referirse a aquella persona que posee facultades excepcionales, desarrollando talentos que le permiten trascender en los demás y lograr que sus dirigidos comprendan sus orientaciones, las hagan suyas o las modifiquen teniendo en cuenta sus propios pensamientos y sensaciones.

7.2.1 Nivel pre-escolar. Para los niños del pre-escolar la maestra es como una segunda mamá, pues al tener su primera experiencia escolar los niños buscan en su profesora el afecto, la comprensión y la protección que su progenitora les brinda en el hogar:

“Sí porque ella era la que me entendía y sobre todo era como la segunda mamá para mí”

“Mi profesora era muy buena conmigo y además paciente con mis caprichos, y me enseñó nuevas cosas que hasta ahora las recuerdo”

“Mi profesora me gustaba mucho porque era muy alegre y divertida, nos hacía reír, jugar, armar rompecabezas y muchas otras cosas más, era muy divertida y se llevaba bien con todos”.

“Sí me gustaba mi profesora porque su forma de ser era muy bacana ya que nos consentía y nos comprendía, nos ayudaba en lo que necesitábamos”

“Sí, me gustaba mi profesora porque era amable, cariñosa y respetuosa con cada uno de nosotros”

Pero su maestra es mucho más pues según lo manifiestan, ella realiza una importante labor en los siguientes aspectos:

Como cómplice y catalizadora de la imaginación infantil, pues ellas les cuenta historias fantásticas, en las cuales los protagonistas son los niños acompañados de hadas, duendes y de animales y plantas que piensan, que hablan y tienen sentimientos como nosotros los humanos. Incluso la maestra es parte importante de la historias fantásticas y los niños la catalogan como una verdadera heroína, los niños creen en ella y le comparten gustosos y confiados todos sus sueños y sus anhelos, con ella dramatizan sus historietas fantasías y sufren cuando sus héroes, fracasan o gozan con los triunfos de los mismos. Con su maestra detallan las moralejas o enseñanzas de cada historieta y creen ciegamente en ellas pues ella es la forjadora de su maravilloso universo de fantasías.

Como impulsadora de la nueva vida social de los niños, pues ella los presenta por medio de dinámicas, los enseña a llamarse por sus propios nombres y a todas los quiere por igual y les da importancia ella les aconseja sobre como tratar a los demás compañeritos, les enseña a respetarse mutuamente y a colaborar cuando sea necesario la maestra le ha dado a conocer una nuevo núcleo social, en donde todos son familia y lo más importante es sentirse bien, y hacer sentir bien a sus compañeros en es nuevo núcleo familiar no hay violencia, solo hay afecto y mucho respeto, y es aquí en donde se aprende a vivenciar los valores humano cristiano que mas tarde cuando sean adultos los va a caracterizar como ciudadanos y ciudadanas de bien.

Como incentivadora de la motricidad de los niños, pues ella es quien organiza juegos y rondas infantiles que contribuye a normalizar y a desarrollar sus movimientos corporales, ella es quien muy cuidadosamente les diseña ejercicios de modelado, de pintura, y de escritura que desarrollan muy efectivamente su motricidad fina, como descubridora y orientadora de las aptitudes artísticas de los niños en los siguientes aspectos: en la escultura y en la pintura pues diseña variados ejercicios utilizando plastilina, temperas, vinilos y pinceles en los cuales los niños expresan libremente sus ideas y sus sentimientos en el talento, literario pire los invita a narrar en forma oral sus experiencias familiares y sociales, cuentos infantiles, chistes y a describe a su padres, hermanos compañeros y a la misma profesora. También le ha inventados a componer coplas con diversas temáticas.

La profesora también ha buscado descubrir talentos para el teatro y la danza, pues los ha inventado y motivado para que participen en concurso de declamación, en grupos teatro dramatizando historietas infantiles y en grupos de danza, todo esto para aportar a los actos cívicos festividades especiales y para concursar en la feria de la ciencia la cultura y la creatividad.

También se ha preocupado por los talentos musicales, pues les ha enseñado a contar rondas y canciones infantiles e igualmente los ha llevado a participar en diferentes concursos.

Como descubridora de aptitudes deportivas pues les he organizado equipos de baloncesto y fútbol y le ha hecho ver la gran importancia que tienen la práctica del deporte tanto para su salud como para tener un armonioso y vigoroso desarrollo corporal.

La profesora de preescolar ha tenido un papel muy importante en la formación de hábitos de orden y aseo en los niños pues en primer lugar los ha motivado para que se bañen diariamente, se cepillen los dientes después de cada comida, se laven las manos después de ir al baño y antes de comer, cuiden de que sus zapatos estén bien lustrados y su uniforme tiene limpio.

La profesora ha cuidado de su comportamiento social y cívico pues se ha preocupado porque hagan buen uso del restaurante escolar y aprendan a comer con la boca cerrada. En lo cívico les han inculcado el respeto a las personas por edad, dignidad y gobierno lo mismo que el amor y respeto por la patria y sus símbolos.

En el aspecto religioso su papel orientador ha sido fundamental pues por tratarse de una institución educativa dirigida por las hermanas franciscanas se ha hecho un especial énfasis en los dogmas de fe de la religión católica y en el conocimiento y vivencias de los valores humanos – cristianos a los niños, la profesora los induce a participar con respeto y fervor en las distintas ceremonias religiosas. También les ha hecho ver la gran importancia que tienen para la institución educativa algunas festividades religiosas tales como la Navidad, las fiestas de San Francisco de Asís, la fiesta de la Virgen de Lourdes, la Semana Santa, y la fiesta de la Hermana Caridad Brader, los niños son orientados para que participen activamente de estas fiestas religiosas en otras palabras la maestra de preescolar desempeña un papel importante como líder y orientadora espiritual y religiosa de sus estudiantes.

Es muy meritoria la labor de la maestra en el desarrollo afectivo, pues ayuda a despertar en ellos sentimientos de aprecio y gratitud hacia sus padres y hacia sus compañeros. Para lograrlo organiza a los niños para que tomen parte activa en las diversas programaciones que se realizan con motivo de festejar la confraternidad familiar, el día del niño, el día del estudiante y el día del maestro. Igualmente, la

profesora se preocupa por cimentar en sus estudiantes valores ecológicos invitándolos a valorar la naturaleza y el planeta como el único espacio del universo que se nos han dado para vivir y así llegar a establecer un firme compromiso individual y social para respetar y preservar la vitalidad de nuestro medio ambiente, existen algunas festividades muy propiciadas para hacer énfasis en este aspecto ellas son el día del agua, el día de la tierra y el día del árbol.

De acuerdo con la edad cronológica y mental, el estudiante no está aún en capacidad de elegir otros modelos de comportamiento y de aprendizaje, como lo plantea Flavio Motta Encizo, diferentes a sus padres, por lo que su maestro de preescolar, se convierte solamente en la persona que lo hace jugar, le provee de elementos lúdicos y le facilita las cosas, alejándolo de las responsabilidades

En conclusión de acuerdo a la información obtenida las labores de la maestra de preescolar no se caracteriza por la construcción de conocimientos académicos, sino por la cimentación de la autoestima del niño, el procurar su armonioso y saludable desarrollo físico, mental, y psicológico y por inculcar valores humanos cívicos y religiosos que sean la base de un futuro ser humano adulto que sea capaz de buscar su autorrealización contribuyendo positivamente al bienestar de su familia y de la sociedad en general.

7.2.2 Nivel primaria. En la básica primaria la concepción que tiene el estudiante de su maestro, cambia un poco con relación a la concepción que tiene el estudiante del pre-escolar.

Según los estudiantes el profesor de básica primaria para ellos, tienen las siguientes connotaciones.

Argumenta en los primeros años, primero y segundo, el docente sigue siendo para el niño el personaje que estimula su imaginación y sus fantasías infantiles, también es cierto que adquieren además la imagen de la persona que orienta los procesos académicos para que el niño comience a construir sus primeros conocimientos en matemáticas y la lengua española principalmente. Es así como a medida que avanzan los niveles de educación primaria, la imagen del docente como autoridad académica se va acentuando y precisamente lo identifica como persona que orienta y estimula la realización de diferentes actividades lúdicas y académicas que tienen como objetivo ayudar a que el niño se aproxime de nuevo a los conocimientos. Pero es motivo que a pesar de tener al docente como una autoridad académica también sea posible considerarlo como un compañero, como un amigo mas con quien se pueda compartir opciones y experiencias de tipo académico más sin embargo existe un tópico del docente que genera temas en los niños y es relacionado con la evolución, en otras palabras la imagen del maestro evaluador y calificador, despierta en los niños cierto sentimiento de desconfianza y de temor. Pero a pesar de todo es necesario reconocer los esfuerzos de los docentes en presentar a los estudiantes el proceso como una oportunidad muy

especial que tiene para detectar las debilidades y para mejorar, sobre todo eso, para mejorar.

“Me gustaba mi profesora porque era muy consentidora, no me quejo de ningún profesor porque todos me enseñaron”.

“Me gustaba mi profesor de primaria por su forma de enseñar, y más que profesor era un amigo”.

“Todos los profesores me parecían buenas personas y buenos maestros porque nos comprendían en las cosas que se nos dificultaban y eran pacientes en cuanto a nuestro ritmo de aprendizaje”

De igual manera que en el pre-escolar la labor del docente como orientador del desarrollo psicomotriz del niño es muy importante porque las actividades lúdicas son claves en esta etapa y las clases de educación física tienen una especial importancia en el fortalecimiento físico, en el descubrimiento de aptitudes gimnásticas o deportivas y en la formación de una disciplina académica tanto a nivel colectivo como individual.

“Me gustaba el profesor de Educación Física porque nos hacía jugar muy bonito, me disgustaba el profesor de matemáticas”.

La labor docente como orientador del comportamiento social del niño nunca termina y es la etapa de la básica primaria en la cual tiene mayor trascendencia la labor educativa en los siguientes aspectos:

A. La formación de la autoestima, pues es necesario que el niño aprenda a valorarse a sí mismo para que pueda valorar a los demás es importante que aprenda a conocer sus capacidades para que primero crea en sí mismo y luego comience a creer en los demás; la autovaloración está directamente relacionada con el respeto que el estudiante debe sentir por su propia persona lo que indudablemente lo llevará a respetar a sus compañeros. Estos principios esenciales de autoestima personal ayudará a que el niño adopte hábitos que lo van a tener alejado de alcoholismo y la drogadicción.

B. El proceso de socialización del estudiante tiene una especial connotación cuando el maestro de primaria invita a vivenciar valores cívicos y humanos como el derecho a la libertad de opinión el derecho a ser diferente y los demás principios de la convivencia ciudadana en otras palabras el docente es el gestor de personalidades humanas que amen la sana convivencia y la paz con todo el respeto que merecen la dignidad humana y que estén dispuestos a construir una sociedad más libre, más feliz, y con igualdad de oportunidades para todos.

Por los comentarios de los estudiantes, lo más importante de este proceso es que el maestro enseña con su testimonio de vida.

El maestro de primaria sigue siendo la persona que orienta al niño como comportarse en el templo, en la casa, en la escuela, en la calle, en el comedor, es quien le da a conocer la grandeza y soberanía de la patria, quien le enseña a mandar y respetar y quien le induce a reconocer y valorar los símbolos patrios. En otras palabras el maestro de primaria es la persona que cimienta y desarrolla en sus estudiantes los valores cívicos y patrióticos.

“Mi profesor de primaria era muy bueno, nos enseñó a respetar a los mayores y además de las clases nos enseñaba a comportarnos en otras partes”

Una labor que comienza en el preescolar y que luego queda como responsabilidad del maestro de primaria es la formación en los estudiantes de hábitos de orden y de aseo, pues el docente presta cuidado a la presentación de los cuadernos y trabajos escolares, a la presentación del pupitre del niño, al orden y aseo en el aula y en la planta física escolar y de manera muy especial a la presentación y aseo personal de los niños. Según los niños el docente sigue presentando mucha atención a las normas de higiene como el buen uso de los baños, el aseo de las manos después de salir del baño y antes de comer, el cepillado de los dientes y el uso del pañuelo y la peineta.

Como orientador afectivo continúa con la labor iniciada por los maestros del preescolar en el sentido de enseñanza a guardar sentimientos de respeto y gratitud por sus papás, por sus hermanos, por sus maestros y por sus compañeros mismos según testimonios de los estudiantes el desarrollo del afecto que orienta el educador tienen en cuenta tanto el contexto familiar como el contexto escolar, y es en este aspecto en donde el maestro con su ejemplo enseña como se debe convivir en sociedad.

Otra importante labor que lleva a cabo el maestro de primaria es complementar la formación ética religiosa del niño en el sentido de que además de enseñarle a vivenciar los valores humanos cristianos se lo educa en la fe católica y lo prepara para recibir los sacramentos de la confesión y de la comunión en el transcurso de la vida escolar de ciclo de educación básica primaria el educador determina espacios para descubrir y estimular el desarrollo de aptitudes artísticas, científicas y deportivas esto con el fin de participación en la feria de la ciencia, la cultura y la creatividad, evento institucional que busca destacar el desempeño del estudiante en la ciencia en la literatura en la pintura, en la música, en la poesía, en el ajedrez en las artesanías en el teatro y en deporte.

En conclusión el papel del maestro de educación básica primaria, además de continuar la formación integral y socioafectiva del estudiante se concentra también

en la formación académica, es decir se consolida como el compañero y orientador del estudiante en los procesos de construcción y apropiación de los nuevos conocimientos académicos.

Cuando empiezan a aparecer las primeras enseñanzas académicas, y se mezclan los juegos iniciales con la parte cognoscitiva en la que se requiere la atención, trabajo y responsabilidad del estudiante, juega papel imprescindible la actitud del maestro hacia el estudiante, el poner en juego toda la estrategia aprendida en la academia sumándole toda la experiencia vivida con estudiantes en años anteriores, y entonces la clave es cómo llegarle al estudiante, cómo dejar huella en él, cómo llamar la atención, cómo ganarse la actitud del estudiante y su deseo innato e inmenso de aprender; entonces el maestro que sabe enseñar es el que se va abriendo espacios entre los afectos de los estudiantes y va logrando el objetivo de que sea una huella positiva.

7.2.3 Nivel bachillerato. Partiendo de las relaciones recibidas de los estudiantes en la secundaria la orientación psicoafectiva por parte del maestro pasa a un segundo plano y se presenta sobre todo una relación de tipo académico.

En este caso el maestro es quien orienta al estudiante para seguir un determinado proceso que busca la construcción y apropiación del conocimiento por parte de dicho estudiante, la labor formativa y orientadora desde el punto de vista psicosocial es ejercida por los coordinadores, los directores de grupo y los docentes titulares de las asignaturas de ética y religión.

Para los estudiantes, los maestros típicos de secundaria son personas dueñas del conocimiento en un área o asignatura específica y cuya labor principal es la de facilitador en el proceso de apropiación del conocimiento. Para los adolescentes no existe notoria preferencia hacia las áreas de conocimiento y por lo tanto hacia determinada forma de ser maestro:

“A mí me gustan todos los profesores porque todos nos enseñan a aprender todo acerca de las materias”

“Ningún profesor me gusta, para mí todos están en un concepto normal”

“Todos los profesores me agradan, son amigos y saben desempeñarse en la materia que les corresponde”

“A mí me gustan todos los profesores y profesoras, enseñan bien y tienen buena preparación”

No obstante los maestros son concientes de su gran compromiso en la formación integral del estudiante, y de acuerdo con la filosofía y misión Institucional con la formación y la vivencia de valores humano-cristianos.

Por otra parte según el proyecto Institucional en el cual trabajan los maestros, brindan orientación en educación sexual, conservación del medio ambiente, utilización del tiempo libre y ecología ambiental y humana.

En conclusión, la interpretación que se hace acerca del imaginario que el estudiante tiene de su maestro de secundaria es que éste es más de tipo académico, más sin embargo, en su misión educadora sigue preocupándose por la formación psicológica y afectiva de sus estudiantes, con el propósito de alcanzar las características y el nivel del perfil de estudiante que se define en el P.E.I.

En la información recogida, se percibe que el maestro no solamente debe limitarse a su papel de simple transmisor de conocimientos, sino que debe apropiarse de los problemas de sus estudiantes, servir de modelo, orientador, consejero, líder dinámico en su trabajo, innovador, que no admita paradigmas establecidos, sino que se adapte a las necesidades e intereses de sus estudiantes e incremente en ellos, no sólo su aprendizaje sino también su curiosidad, que cada vez sea mayor su afán por adquirir conocimientos, mejorar actitudes y comportamientos, de acuerdo como lo plantean Zeleman y Gramsci.

En síntesis, a este nivel de estudios corresponde una imagen de maestro que conjuga conocimientos con relación social.

7.3 EL IMAGINARIO DE ESCUELA

Es a la escuela donde llegan otras representaciones, todas las que sus actores traen de su mundo, especialmente propiciadas por los medios de comunicación; el estudiante adolescente es una persona con grandes potencialidades, con valores pero también con muchas dificultades y sufrimientos, tiene que enfrentar presiones personales de su momento biológico y psicológico, además de sus responsabilidades académicas. Ante este hecho se presentan múltiples imaginarios de los estudiantes frente a la escuela, dependiendo de las vivencias y de como se hayan presentado las formas de interacciones comunicativas; a continuación se pretende dar cuenta del sentido de dichos imaginarios:

La escuela como el segundo hogar

“La escuela es como mi segundo hogar, ya que esta me enseña los deberes y derechos de los demás”.

“La escuela para mí es como mi hogar, porque aquí aprende valores, normas y se realiza como persona que es”.

“La escuela para mí es como mi segundo hogar, porque uno aprende, se realiza como persona”.

Los testimonios revelan una simbólica territorial:

La Escuela como una morada donde se repite el imaginario existencial de la familia: los estudiantes perciben la escuela como lengua materna. La escuela vista como la prolongación de las actividades y vivencias que se realizan en el hogar y que el estudiante solamente tiene dos campos de acción, termina entonces identificándolos y haciendo de ellos uno solo, pero que generalmente prima la escuela.

La Escuela como el vientre del símbolo donde se genera la identidad de una persona: los estudiantes encuentran en la voz de los maestros la voz materna-paterna, que orienta su actuar, su comportamiento y proyecta su vida futura.

El hogar-escuela que redobla el imaginario (representaciones de padre y madre) de una persona que nace y deviene entre la familia y la escuela. El acercamiento entre escuela y familia es más evidente, esto hace que las interrelaciones se fortalezcan, permitiendo que el proceso de formación de los estudiantes sea en equipo y por lo tanto más efectivo.

Zambrano Leal plantea la Escuela con una pedagogía diferenciada, que atienda a la inmensa diversidad de formas de ser estudiante, lo cual es contrario a lo que los estudiantes afirman y viven; la mayoría debe someterse a paradigmas establecidos en el sistema, aprender lo que sus maestros les enseñan, producto de un programa netamente autoritario que tiene por regla la homogeneización de contenidos e inclusive de metodologías que no se ajustan a sus capacidades, necesidades, intereses y contextos. Se reafirma entonces el concepto tradicional de escuela que es un cúmulo de inconsistencias en cuánto a conocimientos y contexto, a una democracia inexistente porque el estudiante como actor principal no toma parte en las decisiones; existe un total divorcio entre escuela y trabajo, el ambiente que se ha creado carece de una escala de valores contribuyendo de esta manera a la solidificación de una escuela clasista, la que para muchos estudiantes no ha sido trascendente.

La escuela como lugar de aprendizaje

“Los estudiantes, creo yo, vienen al colegio es a aprender, a recibir su diploma como bachilleres, y algunos a prepararse y salir a buscar nuevos horizontes”.

“La escuela para mí es casi como un hogar, ya que aprendo cosas importantes que ni me las debía imaginar”

“La escuela es el hogar del estudio”

“La escuela es donde voy a estudiar, es la casa estudiantil”

“La escuela para mí es el segundo hogar donde se aprende”

“Para mí la escuela es un segundo hogar donde comparto con muchas personas”

“La escuela es nuestro segundo hogar para aprender más”

“La escuela es el segundo hogar donde se aprenden muchas cosas”

Los enunciados revelan una analogía existencial entre la familia y la escuela: un lugar de aprendizaje:

La figura familiar domina la simbólica de la escuela: pesa el imaginario del hogar cuando relacionan la imagen del padre y del maestro.

La figura del padre y la madre remite a un referente de aprendizaje: los estudiantes comparan el saber paterno-materno con el saber escolar en la relación enseñanza/ aprendizaje.

La simbólica del hogar como lugar de tranquilidad repite la relación analógica entre el hijo-estudiante y sus lazos afectivos con el maestro o maestra: el sentimiento de seguridad lo encuentran en los lazos afectivos que ligan en la familia y la escuela.

El deseo de saber conecta la familia y la escuela bajo el imaginario afectivo: padre-maestro-madre-maestra: la palabra media en la familia y la escuela.

La escuela como instrumento de socialización

“En primer lugar por descubrir nuevas cosas para después emplearlas más adelante y ser útil a la sociedad y al mundo que nos rodea”.

“La escuela es el lugar en donde los profesores y estudiantes interactúan”

“Mi vida como estudiante empezó cuando ingresé a preescolar , cuando pisé las aulas de 1º, 2º, 3º, 4º y 5º grado en donde poco a poco me iba realizando como persona, en donde iba aprendiendo valores y normas, también un recuerdo grato es cuando entré a 6º porque me sentía más grande y con un camino por delante y así es como fue que llegué a noveno en donde me siento feliz, con grandes sueños, agradezco al todopoderoso y a mis guías que han sido mis padres y profesores”

La simbólica de los enunciados señala:

La escuela como un lugar de encuentro y aprendizaje alrededor de la figura paterna y el lenguaje de la interacción: el aprendizaje de los valores interactúa como encuentro o desencuentro.

La escuela como un lugar de afianzamiento del imaginario familiar: ejemplo la figura del todopoderoso.

La escuela como un lugar existencial o lugar de desarrollo vital: el encuentro entre compañeros funciona como voz mediadora.

La escuela como el lugar donde el imaginario de las normas, los sueños y los valores adquieren nombre propio: los valores normativos enseñan a relacionar los encuentros entre el yo, el tú y el nosotros.

La escuela como lugar de recreación-aprendizaje

“La escuela es la etapa más tranquila de la vida, porque uno piensa en jugar y no se preocupa por otras cosas que no se relacionen con estudios”.

“Para mí la escuela es la casa del saber hacer, entender y comprender”

“La escuela me parece hermosa, con muchos juegos y canchas, partes con hierba para que no se golpeen”.

“La escuela es un lugar donde se va a aprender”

“La escuela para mí es una etapa de aprendizaje ya que recién vamos a aprender cosas importantes que me han de servir mucho para toda la vida”

“La escuela es un sitio donde aprendes todo lo que no sabes”

“La escuela es la etapa más bonita, porque uno sólo jugaba”.

“La escuela, base fundamental para todo ser”

“La vida en la escuela es la etapa más linda del ser humano porque uno hace cosas que un mayor de edad las piensa mucho para hacerlas; los trabajos que nos dejan son muy fáciles de realizarlos, yo quisiera que la universidad sea como la escuela, pero no, no es así me han dicho que es difícil y que tenemos que ponerle el empeño para ser profesionales”

La escuela realiza el imaginario del juego y el aprendizaje:

La escuela como realización simbólica del imaginario familiar: juego y aprendizaje: los estudiantes reconocen el juego como aprendizaje corporal.

La escuela como un desplazamiento de los conflictos propios de la estructuración de la identidad genérica. Se aprende y se comienza a ver la vida de otra manera: los estudiantes encuentran una voz más en los compañeros y los maestros para enfrentar sus conflictos.

La escuela como un lugar de amplificación de los sentidos: se piensa, se juega, se hace.

La escuela como lugar de devenir del ser hablante con potencial de vida social: aprender para la vida.

7.4 OTROS IMAGINARIOS DE ESCUELA

“Yo creo que unos por aprender, otros por obligación, otros por joda”.

“Algunos por obligación, otros porque les gusta y otros por pasar el rato”.

“Los estudiantes vienen al colegio a aprender, a realizarse como personas y a prepararse para salir a buscar nuevos rumbos”.

“Yo creo que los estudiantes vienen al colegio a aprender, a mejorar sus valores, como signo de aprendizaje, y es algo que no se puede cambiar, por nada del mundo”.

“Creo que vienen al Colegio a aprender algo para salir adelante y ser profesionales, pero otros sólo vienen por obligación de sus padres”.

“Yo creo que los estudiantes vienen al colegio a estudiar porque tienen sueños y metas por alcanzar”.

“yo creo que los estudiantes vienen al colegio a recibir una formación integral para mejorar su calidad de vida”.

“Los estudiantes vienen al colegio a ampliar su conocimiento y lograr superarse”

“Los estudiantes vienen al colegio a aprender cosas nuevas para después poder ser algo en la vida”

“Los estudiantes vienen al colegio a aprender, a conocer nueva gente, a vivir en sociedad y a adquirir nuevas experiencias”

“Los estudiantes vienen al colegio a estudiar y profundizar nuevos conocimientos”

“Los estudiantes vienen al colegio a aprender, a conocer nueva gente y obtener nuevas experiencias”

“Los estudiantes vienen al colegio para formarse académicamente y sobre todo en valores”

“Los estudiantes vienen al colegio para ser alguien más en la vida, tener cargos importantes, porque les gusta, porque quieren que su vida esté hecha de muchos ideales y éxito”

“Algunos venimos para tener más conocimiento y otros vienen porque los obligan sus padres”

“Para aprender cosas nuevas y llegar a ser alguien en la vida”

“Creo que venimos al colegio para prepararnos y poder salir adelante, para aprender cosas nuevas”

“Los estudiantes vienen al colegio a aprender, a prepararse, a salir adelante para buscar nuevos horizontes como poder cumplir todas las metas propuestas”

“Algunos porque queremos ser alguien en la vida y salir adelante, otros porque los obligan a venir”

“Algunos porque les toca, otros por superarse y aprender”

Los enunciados dejan ver la escuela como lugar de socialización y estandarización de los conflictos interiores del adolescente:

La escuela como lugar de prueba para el sueño, el juego y el aprendizaje: los estudiantes reconocen su desarrollo corporal-mental.

La escuela como lugar de convivencia y prueba de saber y saber hacer: la experiencia diaria es un aprendizaje nuevo.

La escuela como umbral y horizonte social; los estudiantes reconocen que están a un paso para la convivencia social-grupal.

La escuela como potencial simbólico de socialización individual y grupal: el compañerismo como nivel de socialización y realización personal.

La escuela como lugar de libre desarrollo individual y grupal: el enfrentarse consigo mismo enseña otros aprendizajes.

La escuela como lugar de apertura al mundo: se conocen cosas nuevas, otras miradas funcionan como reencuentro con otros mundos.

La escuela como lugar para construir la autonomía individual, es decir la libre expresión: los estudiantes aprenden a enfrentar sus propios conflictos.

8. EL ESTUDIANTE, EL MAESTRO Y LA ESCUELA EN LA IMAGEN DE LOS ADOLESCENTES

–CONCLUSIONES–

La información proporcionada por los adolescentes, a pesar de que en más de una ocasión se puede caracterizar por su parquedad, nos lleva a un conocimiento que no se queda en el límite subjetivo de la imagen sino que, además, nos traslada a experiencias que orientan en el campo de la pedagogía y de la psicología educativa.

La reflexión de las y los estudiantes acerca de las tres categorías propuestas indica un comportamiento educativo que permite encontrar una caracterización tanto de las instituciones educativas como de los sujetos que la conforman. Una lectura al respecto nos facilita vislumbrar los aciertos o desaciertos que se hayan posibilitado en cada uno de los niveles educativos.

Se destaca, así mismo, lo que se puede denominar el estilo que privilegian las y los estudiantes al describir sus imaginarios: en ellos no cabe el resentimiento, al contrario, son jóvenes plenos de imágenes agradables, placenteras, cariñosas y con agradecimiento a su proceso de formación.

La etapa en el pre-escolar está marcada por un recuerdo placentero, de goce y satisfacción por cuánto a diario se priorizaban actividades como jugar, cantar, hacer rondas y en lo posible minimizar o evitar tareas y responsabilidades que en un momento dado pudieran hacer que el niño o la niña sintiera aversión y desadaptación a la escuela, entonces para ellos el asistir diariamente se convertía en algo agradable y altamente significativo, de allí que su imagen sobre escuela es la mejor durante este nivel.

Gran responsable de la buena imagen que sobre escuela tienen los estudiantes adolescentes en el nivel preescolar es la maestra o el maestro, quien para lograr la adaptación del niño o niña y obtener de ellos mejores resultados debía actuar con amabilidad, estar siempre sonriente, alegre, comprensivo, brindar mejor trato y hacer uso de la lúdica como una de las estrategias didácticas privilegiadas para la formación integral de las y los estudiantes. Además, unido a esta situación el evitar en lo posible las tareas y exigencias académicas, el liberarlos de responsabilidades incrementa su apego a la escuela; el consentir o “comprender” algunas veces comportamientos inadecuados sin utilizar la represión o el regaño, crea en el niño o niña la imagen de un maestro bueno, cariñoso, comprensivo,...

Este comportamiento de la maestra o el maestro fue dejando en niños y niñas una huella imborrable, de allí que en la información producida se evidencia una marcada preferencia hacia el profesor o profesora de preescolar.

La imagen de estudiante en el nivel de preescolar, según los estudiantes adolescentes, es la de un estudiante privilegiado que goza de su condición por cuanto su accionar, de acuerdo con la información producida, en un gran porcentaje es “juego y diversión” que la escuela y el o la maestra proveen; que no tiene preocupaciones ni responsabilidades por su carácter de estudiante.

En el nivel de primaria, la escuela adquiere otra dimensión; aunque prevalece el concepto de un sitio de socialización y de situaciones amenas, para los estudiantes adolescentes, ésta fue el inicio del aprendizaje propiamente dicho, es la base de un proyecto que saben ellos va a ser provechoso en el futuro. Dejan entrever los conceptos recogidos que sus “primeras letras” como muchos de ellos lo manifiestan, se han constituido en una columna sólida sobre la que van construyendo sus aprendizajes.

El maestro por su parte se convierte en un guía, en el gestor principal de ese aprendizaje, aparece otra faceta de él que es la del maestro poseedor de conocimientos que está dispuesto a transmitirlos bajo una imagen de amabilidad y todavía de permisividad, se hace una mención especial de “mi profesor” o “mi profesora de primaria” como la que le enseñó algo bien importante. Pero también se van formando imágenes negativas del maestro impositivo, que exige y reprende, de allí que en este nivel se muestran dos representaciones de maestro, de acuerdo a la forma cómo fue su desempeño.

La imagen del estudiante en primaria es la de aquel que toma cierto grado de responsabilidad, la edad cronológica influye en ello, aparece entonces la necesidad de aprender, su curiosidad lo vuelve más dedicado al trabajo y encuentra recompensa en lo que a diario va aprendiendo, aparte de que empezó a cumplir normas y a vivir bajo reglas de una comunidad; paralelo al aspecto académico es destacable el hecho de que aparece la amistad como un valor importante y que confirma lo expresado anteriormente. El niño ha establecido este tipo de relación con un compañerito en especial quien es el que lo secunda en muchas de sus actividades inclusive en aquellas que trasgreden las normas.

En el bachillerato, para la mayoría de los estudiantes adolescentes, la escuela es la base concreta de su proyecto de vida, se tiene una buena imagen y la consideran como la prolongación de su hogar. Además, continúa firme la necesidad de aprender.

Para algunos de los entrevistados, la escuela no tiene significado positivo por cuanto no asisten a ella de manera voluntaria, van porque sus padres los obligan o simplemente por pasar el tiempo.

En este nivel de secundaria, no hay preferencia por algún docente en particular, no existe una idea común que nos permita identificar la inclinación a cierto tipo de maestro, sino que se advierte que la manera de ser del profesor es la que llama la atención y despierta el apego del estudiante hacia él. Se considera al maestro como idóneo en su profesión, poseedor de los conocimientos necesarios y académicamente suficientes.

La imagen del maestro se desdibuja si la metodología aplicada en clase no responde a las necesidades de aprendizaje y enseñanza que requiere el estudiante, les disgusta el maestro repetitivo y encasillado en paradigmas tradicionales; prefieren un maestro que sea creativo, innovador, crítico, investigativo, lúdico, añorando en cierta forma a su maestro de preescolar.

La imagen de estudiante es la de alguien más responsable, por cuánto ya piensa en definir una situación de vida con respecto a la profesión a elegir, confirmando que en las edades en que se encuentran son el periodo culminante para hacer elecciones únicas y definidas acerca del futuro trabajo.

Haciendo una integración de los tres niveles en la interpretación de la información, notamos que la imagen de escuela en preescolar y primaria se mantiene como un lugar de lúdica y de experiencias amenas complementadas por el aprendizaje de saberes específicos, mientras que en el bachillerato esa escuela toma un giro convirtiéndose en el sitio que les puede brindar una base para el futuro y que requiere de mayor trabajo y responsabilidad por parte de los estudiantes.

Refiriéndonos a la imagen del maestro, esta conserva unidad desde el preescolar hasta el bachillerato, encontrando concepciones de maestro amable, buena gente, cariñosas, comprensivas, lúdicas, que no solamente se dedica a su cátedra sino también que se preocupa de la parte humana.

En el bachillerato se presentan pequeñas variaciones en la representación de maestro, se lo mira de una u otra forma dependiendo de la metodología que aplique y de su forma de interrelacionarse con los estudiantes.

El informe final con el componente de análisis e interpretación es un documento base de información para que sobre él y ayudados por futuros estudios sirvan de referente para profundizar aspectos relacionados con la incidencia de los imaginarios que los estudiantes adolescentes tienen acerca de estudiante, maestro y escuela en su proyecto de vida, en la formación de maestros y en la formulación de un currículo pertinente que garanticen una excelente formación humana y académica.

BIBLIOGRAFÍA

ANDERSON, G. y HERR, K. La historia oral como método para dar poder a los alumnos: ¿qué indica su propia voz?. En: Rueda Beltrán M, Campos MA. Investigación etnográfica en educación. México: CISE-UNAM, 1995. 180 p.

CARVAJAL DE G., María Eugenia y otros. De la concepción de la adolescencia. Licenciado en Psicología y master en educación. Actualmente es director de la División de Apoyo Para la Enseñanza y el Aprendizaje (DAPA), y director de la revista Academia. 120 p.

EISNER, Elliot W. El Ojo Ilustrado. Paidós: Barcelona, 1998. 238 p.

GALEANO M., María Eumelia. Diseño de Proyectos de Investigación Cualitativa. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2003. 129 p.

GOOD, P. La Escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa. Temas de Educación. Barcelona: Paidos, 1985. 190 p.

GOTEES, JP. Le Compte MD. Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Madrid: Morata, 1988. 115 p.

HURTADO, Deibar. Reflexiones sobre la teoría de los imaginarios: una posibilidad de comprensión desde lo instituido y la imaginación radical. En: Cinta de Moebio No. 021. Santiago de Chile: Universidad de Chile, 2004. 120 p.

INSTITUCIÓN EDUCATIVA MUNICIPIO DE FUNES. Proyecto Educativo Institucional. Funes, 2003. 234 p.

MAFLA VELASCO, Hernán Gilberto y otros. Potosí 100 Años. Ipiiales: Cedigraf, 2003. 69 p.

MARTÍNEZ, M. La investigación cualitativa etnográfica en educación. México: Trillas, 1994. 88 p.

MEDINA, P. Ser Maestra, permanecer en la escuela: La etnografía en educación panorama, prácticas y problemas. En: Rueda Beltrán M.. México: CISE-UNAM, 1994. 231 p.

MICROSOFT. Encarta: mi Primera Enciclopedia. 2005.

PARADISE, R. Etnografía: técnica o perspectiva epistemológica? En: Rueda Beltrán, M. La etnografía en Educación, Panorama, prácticas y problemas. México: CISE-UNAM, 1994. 150 p.

PEREZ, G. Metodología de la investigación pedagógica y psicológica. La Habana: Pueblo y Educación, 1983. 134 p.

www.infoamerica.org/teoria/luckmann1.htm

www2.scielo.org.ve/scielo.php

proyectosytesis.blogspot.com/2007/08/la-educabilidad.html

www.educar.org/articulos/LaActividaddelProfesor.asp

www.sanluis.gov.ar/

www.ricardodiaz.org/archives/2005/12/pedagogo

A N E X O S

ANEXO A.

ENTREVISTA DIRIGIDA A ESTUDIANTES GRADOS NOVENOS Y DÉCIMOS DE LA I. E. MUNICIPIO DE FUNES Y NTRA. SRA. De LOURDES de POTOSÍ

NOMBRE DEL PROYECTO: IMAGINARIOS DE ESTUDIANTES ADOLESCENTES RESPECTO A: ESTUDIANTE, MAESTRO Y ESCUELA.

NOMBRE :
EDAD :
GENERO :

1. ¿Qué recuerdos tiene usted de su vida en el preescolar?
2. ¿Le gustaba esa etapa?, ¿por qué?
3. ¿Le gustaba su profesor(a)?, ¿Por qué?
4. ¿Recuerda usted a algún compañero(a) en especial?, ¿Por qué?
5. ¿Qué recuerdos tiene usted de su vida en la escuela primaria?
6. ¿Le gustaba esa etapa?, ¿Por qué?
7. ¿Cuál profesor le gustaba?, ¿Cuál le disgustaba?, ¿Por qué?
8. ¿Recuerda usted algún compañero?, ¿Por qué?
9. ¿Le gusta su vida como estudiante en el bachillerato?, ¿Por qué?
10. ¿Cuál profesor(a) le gusta?, ¿Por qué?
11. ¿Cuál le disgusta?, ¿Por qué?
12. ¿Para usted cuál es el profesor más importante, el que más sabe y el que mejor enseña su área en el bachillerato?
13. ¿Qué es ser estudiante, qué es ser profesor y que es la escuela para ti?
14. ¿Por qué cree que los estudiantes vienen a la institución?

ANEXO B.

HISTORIA DE VIDA

NOMBRE DEL PROYECTO: IMAGINARIOS DE ESTUDIANTES ADOLESCENTES RESPECTO A: ESTUDIANTE, MAESTRO Y ESCUELA.

Mi nombre es Jenny Marcela Burbano Guerrero, tengo 13 años, estudio en el grado noveno de la Institución Educativa Municipio de Funes, soy nacida en Pasto, mi madre se llama Aura Lidia Guerrero y tiene 28 años, mi papá se llama Jaime Burbano, pero no vive con nosotros, yo vivo con mis abuelos.

Cuando entré al preescolar tenía cuatro años y medio; era una niña adelantada en el estudio por lo que solamente estuve medio año en el preescolar y luego me subieron a primero, ahora que lo pienso no fue tan buena idea, hubiera sido mejor seguir los pasos porque fuera mejor estudiante. En el preescolar me la pasaba jugando haciendo dibujos y armando rompecabezas, en primero ya aprendí a escribir algunas letras y palabras y a conocer los números.

En segundo tenía ganas de llegar al colegio, siempre quise tener el primer puesto, les contaba a mis abuelos sobre las notas, nunca hubo regañones sino motivaciones para seguir.

La escuela era un sitio de diversión, por el tercero me di cuenta que era un paso importante para mi vida y mi futuro, porque tenía sueños, quería estudiar enfermería y tenía que pasar por la primaria y la escuela se convirtió en un medio para lograr sueños e ideales y entonces la escuela se convirtió en dos sitios: uno de diversión y otro de responsabilidad.

Yo no estaba segura de entrar a sexto porque no contaba con el apoyo de mi papá, mi mamá me motivó y me apoyaba ella y mis abuelos para seguir una carrera, decían que me ayudaban y luego yo los ayudaría. En el Colegio traía parte de mi infancia, quería seguir jugando, pero me preocupaba más porque pensaba que era más difícil, que dejaban trabajos que tal vez no los podía hacer. A las tres semanas se acabó el miedo y vi que el colegio era un medio para lograr la carrera que quería.

Yo pienso que el colegio es la base primordial para lograr ideales, es algo bonito donde se encuentran compañeros y se comparte con ellos, para mí no influyó en el aspecto amoroso, el colegio nos trae alegrías y tristezas. Al principio no me gustó pero luego me di cuenta de que hay sueños y metas por cumplir, el colegio es excelente.

En cuanto a los maestros hay unos que no son comprensivos, a mí me gusta el maestro que enseña las ciencias, las áreas pero también nos da consejos y apoyo, yo tengo la mejor impresión de mi profesora de preescolar porque era comprensiva y motivadora, en la primaria el profesor me enseñó cosas pero no era muy buena gente porque cambiaba su forma de ser; en el bachillerato el maestro nos da buenos consejos, valora el esfuerzo y está bien preparado académicamente, yo creo que esta es una labor dura porque lidiar estudiantes es difícil.

Como estudiante me gustaba jugar, tenía una amiga en especial que no era aburrida, me daba consejos y apoyo y cuando mis compañeros no eran responsables me alejaba de ellos. El estudiante debe dedicarse mucho al estudio no debe dejarse llevar por los amigos, debe hacer lo que siente, organizarse en su tiempo y no dedicarse solo a molestar porque eso influye negativamente ya que no deja dictar clase.

ANEXO C.

HISTORIA DE VIDA

NOMBRE DEL PROYECTO: IMAGINARIOS DE ESTUDIANTES ADOLESCENTES RESPECTO A: ESTUDIANTE, MAESTRO Y ESCUELA.

Desde que recuerdo, siempre fui una niña muy centrada en lo que quería, es así como a partir de muy temprana edad, empecé a darle un gran valor a mi estudio, dentro de lo cual me ayudó mucho la educación que mis padres me dieron, que me convirtió en la niña juiciosa, responsable y dedicada que fui. Otros actores importantes en mi educación de mis primeros años de infancia fueron mis profesores, principalmente la profesora que con tanto cariño y paciencia nos enseñó las cosas más elementales dentro del nivel de formación preescolar y para quien siempre realizaba mis trabajos con el mayor entusiasmo e ilusión del caso y a quien en el presente aún recuerdo y le estoy muy agradecida. En ese entonces para mí la escuela era ese lugar donde me podía reunir con mis compañeritos a jugar, a hacer pequeñas tareas y adquirir nuevos conocimientos y habilidades, que día a día despertaban mi interés y curiosidad aún más.

Mi paso por la primaria es uno de los recuerdos más bonitos que llevo en mi corazón. Fui una de las más destacadas estudiantes de mi salón y de la escuela, ya que siempre me esforcé porque esto fuera así, pues por lo general, me ha gustado sobresalir por aspectos buenos y principalmente por ser una buena estudiante. En este proceso, tuve una magnífica persona como guía de mi aprendizaje, una maestra que entregó lo mejor de sí para brindar a nosotros, sus estudiantes, una educación integral, y quien más que una profesora fue mi amiga y por quien siempre he tenido un gran respeto y admiración. Gracias también a ella ahora soy la persona que soy. Durante los años que estuve en primaria, la escuela se convirtió en ese lugar sagrado de aprendizaje, que me adentró en un mundo incierto para mí en aquel entonces, aquel lugar que me vio crecer y en donde se me brindó las bases necesarias para lo que luego habría de venir. Por estas y muchas otras razones hace parte de mis más trascendentales recuerdos.

Cuando entré al bachillerato, una nueva etapa de mi vida, lo primero que tuve presente en mi mente fue que debería asumir un más alto grado de responsabilidad ya que se me iba a exigir mucho más como estudiante y fue así que con mi dedicación y mi forma de ser me gané el aprecio de la mayoría, por no decir de todos mis profesores, además de su confianza y reconocimiento. No puedo decir que todos me caían bien pero sí que de todos y cada uno aprendí algo para mi vida.

Algunos profesores se convirtieron en mis amigos, mis confidentes, mis defensores, algo así como otros padres para mí, dándome una formación de calidad, otorgándome las herramientas para poder enfrentarme al mundo y para poder desenvolverme dentro de la sociedad.

El colegio para mí es mi segundo hogar, allí vivo cosas imposibles de olvidar, allí río, lloro, festejo, pero sobre todas las cosas es donde me ayudan a crecer con ilusiones, con sueños por los cuales sé que tengo que luchar. Este establecimiento me ha permitido cruzar mi niñez, mi pubertad y parte de mi adolescencia, haciendo de ella una de las etapas más bellas de mi vida y por lo cual sé que siempre vivirá en mi corazón. (Ana Karen Bolaños – Estudiante grado décimo – Institución Educativa Nuestra Señora de Lourdes de Potosí)

ANEXO D.

HISTORIA DE VIDA

NOMBRE DEL PROYECTO: IMAGINARIOS DE ESTUDIANTES ADOLESCENTES RESPECTO A: ESTUDIANTE, MAESTRO Y ESCUELA.

“MIVIDA COMO ESTUDIANTE”

Mi nombre es LAURA SOFIA BENAVIDES PASUY, tengo 14 años y estoy cursando actualmente el grado Noveno en la Institución Educativa Municipio de Funes. Mi Padre se llama Manuel Benavides y trabaja como agricultor, mi mamá se llama Rosario Pasuy y es Madre comunitaria.

Empecé a estudiar a los cinco años, cuando estuve en el Preescolar, mi profesora se llamaba Anita, todos mis compañeros y yo la queríamos mucho porque ella nos cuidaba, era cariñosa, nos abrazaba y nos comprendía; cuando lloraba un niño, ella lo calmaba, jugábamos con ella, aprendíamos jugando y eso era agradable, porque hacíamos las dos cosas.

Tenía una amiga que era mi mejor amiga, ella era Lady, pasaba mucho tiempo con ella, pero cuando terminamos el Preescolar se fue de la escuela.

Aprendimos las vocales y los números, todo con juegos, rondas y canciones, me gustaba mucho porque nos leía cuentos y mi primer cuento fue “el gato con botas”.

Cuando empecé la primaria aprendí muchas otras cosas que me ayudaron para ser una muy buena estudiante, ahí aprendí a leer, a escribir, a realizar operaciones y muchas otras cosas más, tuve cuatro profesores durante la primaria pero recuerdo mucho a la profesora Aidé, porque era muy buena conmigo, hablábamos, era cariñosa, nos preguntaba de la casa y de nuestras cosas, enseñaba muy bonito. No me gustaba la profesora de cuarto porque no se relacionaba con los estudiantes, se limitaba a enseñar.

Tuve una amiga muy especial en quinto pero también se fue de la escuela al terminar el grado. Ahora estoy en noveno y voy muy bien en mis estudios, me gusta la profe de matemáticas porque enseña bien y habla con los estudiantes, lo mismo que la de religión porque enseña excelente, no me gusta la profesora de artística porque no entiendo los temas y es regañona, aunque tiene razón algunas veces en los regaños.

Quiero seguir estudiando porque me gusta y deseo llegar a ser profesional, me gustaría ser doctora. En el colegio la que más sabe es la profe de sociales y la que mejor enseña es la de matemáticas; la que menos sabe es la profe de inglés porque algunas veces se enreda en los temas pero en general todos están en buen nivel.

Para mí, ser estudiante es llevar la responsabilidad más grande porque desde ahí uno se va formando como persona y en el colegio uno mismo se va dando cuenta de su futuro.

Un profesor es el que se encarga de ver a cada uno de los estudiantes la formación que lleva, también de corregirnos cuando cometemos errores.

El colegio para mí es como nuestra segunda casa dónde pasamos gran tiempo, es el lugar donde aprendemos a formarnos para ser grandes personas.

ANEXO E.

HISTORIA DE VIDA

NOMBRE DEL PROYECTO: IMAGINARIOS DE ESTUDIANTES ADOLESCENTES RESPECTO A: ESTUDIANTE, MAESTRO Y ESCUELA.

Mi nombre es Jéssica, tengo 15 años, estoy en el grado décimo y estudio en la Institución Educativa Municipio de Funes.

Ser estudiante: cuando estaba en preescolar el ser estudiante era lo mejor, sólo pensaba en jugar, ensuciarme, todo era fácil; me encantaba ganarme todas las medallas que daban en el colegio; todo se me facilitaba, cuando me molestaban yo los amenazaba con mi papá ya que era el coordinador y le tenían miedo, esa era la única manera para que mis compañeros dejen de molestarme. Cuando tenía esa edad no entendía muy bien lo que era estudiar, sólo vivía jugando y disfrutando de todos y cada uno de los privilegios, pues tenía cuenta abierta en la tienda y sólo pensaba en el recreo y encontrarme o ir a buscar a mí papá; preescolar fue la mejor etapa, no te preocupas tanto por tareas, sólo haces trabajos que tienen que ver con pintura, plastilina, crayolas, aquellos trabajos donde ensuciarse es lo mejor.

Para mí, los maestros cuando estaba en preescolar eran como dioses, es decir, hacía todo lo que ellos me decían, los respetaba y a la vez los admiraba. La profesora que más recuerdo se llama Berta, era a la que más quería, ella me enseñó a ser responsable con juegos, con dinámicas, a ella le tenía mucho cariño porque me consentía mucho, era lo mejor; me enseñó a ser respetuosa con los demás profesores y sobre todo con mis compañeras y compañeros.

La escuela me parecía el mejor de los colegios, en un principio me sentía bien, mis padres me apoyaron; la estadía en el colegio era buena, todos me querían, eso hacía que mire al colegio de la mejor manera y me sentía bien.

En la primaria ya entendía qué es ser estudiante; el hecho de adquirir obligaciones y responsabilidades, el juego y las dinámicas disminuyeron, ahora son más tareas, más seriedad, ya miraba las cosas complicadas, aquí empecé a tener sueños, el anhelo de seguir estudiando, esas ansias de salir adelante, en la primaria conocí todo tipo de materias que poco a poco se fueron complicando pro a la vez sentía que mis conocimientos iban progresando, los conocimientos que tenía como base empezaron a crecer, fui aprendiendo a expresar y dar a conocer lo que sabía.

Mi mejor maestro fue Carlos Rodríguez, fue el primer profesor hombre que tenía, él en ese entonces inspiraba miedo, sin embargo, fue el mejor profesor que tuve, era comprensivo y daba a entender los temas de manera dinámica, de tal forma que todo el curso. Este profesor me dio en quinto de primaria, en los años anteriores cruzaban profesoras pero la verdad de ninguna me gustó la forma de enseñar, ellas eran o actuaban como si no les importara que no aprendiéramos, era como si hicieran las cosas por obligación y no porque les nacía.

Para mí la escuela en primaria se dividió en dos etapas, el primero y segundo no me gustaba estudiar porque mi papá se fue a trabajar a otro colegio; el grado tercero, cuarto y quinto los cursé en otro colegio, no quería salir de ahí, o mejor eran mis compañeros y aproveché al máximo la estancia e esa institución.

Ya en la secundaria fue donde entendí que el estar en el colegio – secundaria abarcaba demasiadas responsabilidades, aquí todo se fue complicando más, en los grados séptimo, octavo, noveno y décimo todo fue y es estudio; aquí también conocí la pereza, el desinterés, sin embargo, hubo un momento en donde volví a sentir el espíritu de salir adelante, de aprender más, en la secundaria aparece esa manta de rebeldismo pero supe como llevarlo.

A la maestra que más recuerdo en la etapa del bachillerato es la profesora Inés, me dio inglés, ella hizo que amara este idioma, era esa clase de profesora que hacía exámenes todos los días, con ella aprendí que es bueno leer o estudiar lo que aprendiste en el día, era demasiado estricta en lo que decía y hacía; al que menos recuerdo es a Oscar Narváez, me dio matemáticas, el mantenía viajando y cuando tenía clase con nosotros no nos hacía hacer nada, incluso llegaba de guayabo y cuando estaba de mal genio hacía examen de cosas que ni siquiera explicaba y nos rajaba a todos.

Aunque el colegio tenía mala fama, no me importaba, para mí era el mejor de todos, en él aprendí a ser sencilla, respetuosa y responsable. Aunque en un principio odiaba al colegio y por ello en grado sexto fue la primera materia que perdí, español, así les demostraba a mis papás que no me gustaba para nada este colegio, sin embargo, a medida que pasaba el tiempo fui conociendo a mis amigos, mi fui acostumbrando hasta llegar al punto de que no quiero salir.